

# Revista de **FOLKLORE**

Fundación Joaquín Díaz



Editorial .....	3
Joaquín Díaz	
Los niños expósitos en tierras de Zamora durante el antiguo régimen .....	4
José Luis Hernando Garrido	
La cultura popular: los refranes hoy .....	17
Anna M. Fernández Poncela	
Las ferias tradicionales de Galicia en la obra del pintor Abelardo Miguel .....	33
María Fidalgo Casares	
Las cabañuelas. Pronóstico popular del tiempo climático .....	48
José Ramón López de los Mozos	

# SUMARIO

Revista de Folklore número 364

Portada: La Tierra y sus habitantes, tomo III - *Tipos de vendedores de la Habana*

Dirige la Revista de Folklore: Joaquín Díaz

Edición digital, diseño y maquetación: Luis Vincent

Fundación Joaquín Díaz - <http://www.funjdiaz.net/folklore/>

ISSN: 0211-1810

Patrocinado por la Obra Social y Cultural de Caja España / Caja Duero

Caja España 

Caja Duero 

La aparición de las “nuevas mitologías”, apoyadas por medios tan poderosos como la televisión o el cine y basadas en obras literarias de reciente creación, plantea de nuevo la eterna necesidad del ser humano de inventar mitos para su existencia. Carl Jung pensaba que tenemos una propensión a crear símbolos y atribuía a los sueños el papel de compensadores de una realidad incómoda o catalizadores capaces de explicar las necesidades del individuo: «No se trata de *representaciones* heredadas, sino de *posibilidades* heredadas de representaciones. Tampoco son herencias individuales, sino, en lo esencial, generales, como se puede comprobar por ser los arquetipos un fenómeno universal». Freud llamaba a esas imágenes, análogas a los mitos primitivos, “remanentes arcaicos”. En cualquier caso, parecen reminiscencias de modelos muy antiguos a través de los cuales se expresaban algunas comunidades y justificaban su comportamiento. La sociedad tomaba así como ejemplo a héroes contruidos sobre los valores que tenía o quería tener esa misma sociedad. En buena parte, esos valores iban construyendo el perfil del héroe al que se quería imitar.

Durante la Edad Media, hay personajes, como el Cid o Bernardo del Carpio que entrarían dentro de esa categoría. En realidad no sabemos bien si el héroe Bernardo, por ejemplo, deja de pertenecer a la Historia en un momento dado para entrar por derecho propio en el mundo de lo legendario o si procede de él directamente a través de algunas crónicas. El hecho es que va completando su biografía escasa gracias a textos escritos fundamentalmente en los siglos *xvi* y *xvii* -pero también en el *xviii* y *xix*- cuyo conjunto combina las hazañas más sobresalientes de su vida con determinadas circunstancias legendarias, asimismo atribuidas a otros personajes heroicos europeos, lo cual contribuye a darle un carácter más universal.

Por todo lo anteriormente dicho y pese a que hoy no están de moda muchas de las aspiraciones de Bernardo podríamos inclinarnos a pensar que es un héroe absolutamente necesario y ejemplarizante porque necesarias son sus virtudes en nuestra sociedad: espíritu de sacrificio, esfuerzo impagado, discreción, templanza, sentimientos nobles. Gabriel Lobo y Lasso de la Vega, gran creador de romances de fines del siglo *xvi*, atribuye al héroe una de esas cualidades espirituales en uno de sus textos cuando escribe:

Un latiente corazón / puesto en un puño cerrado  
por toda parte oprimido / roja sangre destilando  
y un letrado que decía: / “Romper tengo de apretado”.

Hermosa divisa para un emblema modelo: el corazón roto por un empeño digno e intachable.

# EDITORIAL

## LOS NIÑOS EXPÓSITOS EN TIERRAS DE ZAMORA DURANTE EL ANTIGUO RÉGIMEN

José Luis Hernando Garrido

**R**esultan desgarradoras algunas noticias extractadas de la documentación que refieren información sobre los niños expósitos en la España del siglo XVIII: “Porque nació en 21 de julio, fui bautizado de socorro y me pusieron por nombre Práxedes, que fue virgen y mártir. A mi padre no le conozco, es casado y no tiene hijos, y mi madre sin marido. Dios la dé juicio y a mí fortuna. Amen” (Sepúlveda, 23 de julio de 1760); “La noche del día 26 de junio de 1764, como a las 12, llevó un embozado a la puerta de la cuna a dexar esta niña y dixo estas palabras: aí queda esa niña, muy malica biene, y por amor de Dios que se le eche agua, y presto se le echó agua y murió” (Úbeda); “... un niño que en la noche del día 5 del presente mes, presentó a las 8 de ella poco más o menos, una mujer desconocida que le entregó sin decir otra cosa que “Aquí queda esto”, y un lío de ropa para el dicho niño [...] no está bautizado, se le ha de poner por nombre Lorenzo María Domingo. Lleva cuatro camisas, cuatro pañales, cuatro mantillas, dos nuevas y dos usadas, dos gorros, uno blanco y otro negro, y dos pañuelos; y es voluntad de su madre que le hayan de servir sólo a su hijo” (Plasencia, 1 de enero de 1814).



Cliché procedente de Villanueva del Campo (Zamora). Retrato infantil post mortem (Archivo Histórico Provincial de Palencia)

Desde que en 1487 se publicara en Padua el primer tratado dedicado exclusivamente a la pediatría *De infantium aegritudinibus et remediis*, de Paolo Bagellardo (†1492), la disciplina médica ha sufrido muchos avatares. Hasta época renacentista el niño no encuentra su propia identidad en el seno del conglomerado social, y hasta bien entrado el siglo XVIII, no existió un interés real por los niños, sobre todo por los más desprotegidos (aunque existieran ideales utópicos de Tomás Moro, Vives o Campanella por defender la intervención del estado en la lucha contra el pauperismo que tantos reveses propinaba a la infancia). Los ideales ilustrados en pos del higienismo y de la prevención provocaron un importante cambio ideológico, pero pasaron años hasta que la pediatría se desgajara de la obstetricia-ginecología. Todos estos factores hicieron mella en la altísima morbimortalidad infantil, cuyas tasas descendieron sensiblemente, convirtiendo aquella tremenda frase de Michel de Mointagne: “la infancia es una enfermedad”, en algo superado.

Cuando los estudios de teología y medicina fueron desmontando la teoría veterotestamentaria que identificaba pobreza o enfermedad como situación heredada de anteriores pecados, la Iglesia contribuirá también no sólo a compadecer, lamentar y rezar por estos desgraciados, sino también a fundar hospitales, lazaretos, casas de expósitos, colegios de doctrinos, refugios y beaterios para atender al

niño necesitado. La inclusa de Valencia era denominada con el ilustrativo apelativo de la Casa del Pecado.

Los Reyes Católicos apoyaron la fundación del Hospital de la Santa Cruz o de la Piedra (aludiendo al lugar donde eran “echados” los expósitos, en recuerdo de la columna lactaria de los romanos, una piedra de mármol en el zaguán la catedral de Segovia o los nichos (*brizos*) del santuario de Nuestra Señora de la Carballeda en Rionegro del Puente)<sup>1</sup>, creado por el cardenal Mendoza en Toledo en 1499, Carlos V el hospital de niños expósitos de Burgos (1513-1598) y Felipe II la Inclusa de Madrid en 1623<sup>2</sup>. Felipe IV legislaba sobre los estudios de los niños expósitos y su destino laboral y Carlos II aprobaba las constituciones de la Casa-Cuna de Santiago de Compostela (que se había creado en 1524).



Cuna pétrea (*brizo* o *concha*) en el atrio occidental del santuario de la Virgen de la Carballeda en Rionegro del Puente (Zamora)

Desde el siglo xv fueron las jerarquías eclesiásticas, más que la monarquía, quienes acometieron con prodigalidad las fundaciones de niños

expósitos, amén de otras contribuciones más modestas por parte de cabildos catedralicios, órdenes religiosas (los jerónimos en Guadalupe en 1480) y cofradías (la cofradía de San José creaba una casa de niños expósitos en Valladolid en 1540, surgirían otras casas en Córdoba en 1565, en Madrid en 1567, en Málaga en 1573, en Salamanca en 1586 y en Baeza en 1590). El término *crianza* tiene su sentido más

1 “Estando en estas razones llegó un ministro de la Iglesia, llamado Leobigio, con un niño nacido de tres días que acabava de hallar en la concha, que era una piedra donde se ponían niños expósitos, y el obispo dava orden como algún hombre rico se cargasse dellos y los criasse; pues, como viesse este Rústico, el obispo, dixo a los presentes: -Aora podemos provar si las obras sobrenaturales que Goar haze son de Dios o del demonio, con que haga a este niño de tres días nacido que manifieste los nombres de sus padres, y no haciéndolo, será indicio que no es inocente y sin culpa, sino hechizero, y como tal llevará la pena...” (Alonso DE VILLEGAS, *Fructus sanctorum y quinta parte del Flossanctorum*, ed. de Josep Lluís Canet Valles, Valencia, 1988 (1594), nº 22).

2 “Dase en Madrid el nombre de Inclusa á la casa de niños expósitos, porque en el siglo xvi, al fundarse el establecimiento, se adornó el portal con la imagen de una Virgen, traída á España desde una isla de Holanda, llamada en francés l’Ecluse” (Daniel DE CORTÁZAR, *Discurso de recepción en la RAE*, Madrid, 1899, pp. 42-43). Indicaba Francisco de Vilches: “Madrid y Junio 6 de 1634.[...] Ayer lúnes hubo una solemníssima procesion: era de los niños expósitos que se crian casa de las amas en los lugares comarcanos: al principio iban los niños de las doctrinas que se crían en los colegios, que tambien son expósitos: mas de doscientos, con sus malas hopas y peores sobrepellices cantando las letanías. Este principio es comun á toda la procesion: luego se seguía un hermoso pendon carmesí, que llevaban cofrades de la cofradía de los expósitos. Seguíanse mil y ochocientas mujeres aldeanas, en cuerpo, como suelen andar por las calles, con los niños expósitos que crían en los brazos, en forma procesional; los niños nuestros bien vestidos; otros muy pobrememente: dicen iban mil y ochocientos niños. Al fin unas andas, en ellas San José con el Niño Jesús de la mano: inmediatamente dos docenas de niñas mas bien vestidas, y mejor aún los niños. Hasta en esto hay distincion. Seguíanse como novecientos caballeros, casi todos de hábito, á modo de acompañamiento que le hacían al duque de Medina de las Torres, que llevaban un lábaro blanco con una cruz pintada y las armas reales; despues cuatrocientos hombres con hachas encendidas; Nuestra Señora de las Angustias con su palio colorado, cruz alta; doscientos frailes victorios y dos docenas de clérigos, capa, música. Salió del convento de la Victoria; fué á Palacio, estacion comun de las procesiones, y volvió adonde habian salido; á las amas les pagaron su salario...” (*Cartas [Cartas de algunos padres de la Compañía de Jesús, I]*, Madrid, 1861 (1634), p. 58).



Niños enfajados (ca. 1463). *Ospedale degli Innocenti* (Florencia), tondi en loza policromada del taller de Andrea della Robbia

arcaico en la voz *crianzón*, que significaba “alimentar y educar en casa a un hijo extraño” (aunque los *criados* del rey fueran los más afortunados).

Pero el mayor defensor de la infancia abandonada fue Carlos IV y, tras la Guerra de la Independencia, numerosos médicos, clérigos y educadores reformistas aludieron a este desafortunado segmento de la población: el médico y académico Santiago García, el galeno real José Iberti, el colector general de vacantes y expolios del reino Pedro Joaquín, los eclesiásticos Juan Antonio Trespalacios y Mier, el obispo de Pamplona Ja-

vier Uriz y Antonio Arteta, el cónsul de Carlos IV Alberto de Merino y hasta políticos como Floridablanca, Cabarrús y Jovellanos. En 1790 la corona enviaría un cuestionario a todos los obispos diocesanos interesándose por las casas de expósitos y sus reglamentos, elevando una Real Cédula en 1796 por la que legitimaba a todos los niños y niñas expósitos y ordenaba la creación de una casa de expósitos en cada cabeza diocesana (con otras subsidiarias en los pueblos más alejados). Muy afectadas tras la Guerra de la Independencia, muchas casas terminarían integradas en hospitales y hospicios.

La Constitución de Cádiz entregaba a los municipios (más tarde diputaciones provinciales) la protección y sustento de las respectivas casas aunque dirigidas por Juntas de Caridad (integradas a veces en las *Sociedades Económicas de Amigos del País*). En 1822 se proclamó la *Ley General de Beneficencia*, aunque Fernando VII terminaría por conceder mayores competencias a la iglesia (obras pías en forma de *Sociedades de Señoras*, *Juntas de Damas de Honor y Mérito* y *Damas de la Caridad*).

Al cabo, las teorías fisiocráticas consideraban que el aumento del número de brazos contribuía al enriquecimiento del país (durante el siglo XVIII la población española había aumentado un 42%). Cabarrús escribía a Jovellanos llamando la atención sobre “las criaturas ahogadas, descuartizadas o expuestas a las inclemencias de los elementos o a las injurias de los animales”. Mientras que el clérigo Antonio Bilbao refería que “lo que me admira más es que no atreviéndose hombre alguno a matar a un expósito de acto pensado, los dejen morir con advertencia, siendo esa muerte más dura”.

Los dos problemas más graves de los lactantes eran la alimentación artificial ante la falta de nodrizas y el sistema de conducción de niños hasta las inclusas. Pero si los niños expósitos superaban la

agonía de la infancia, tenían prohibido el acceso hasta las aulas de gramática y los cargos de cierto relieve social: "Los hijos de los artesanos, que solamente deben aprender un poco a leer, escribir y contar, se despedirán luego que den la lección porque si se detienen muchas horas en la escuela se acostumbrarán a la ociosidad y mirarán con horror el trabajo". Si bien algunos clérigos como Trespalacios fueron partidarios de permitir que algunos expósitos fueran admitidos en *Colegios de Náutica, Cirugía* y demás *Escuelas de Artes y Oficios*.

En Zamora, a instancias del obispo Antonio Jorge y Galván, se instalarían en 1768 en la parte baja del *Hospital de Sotelo* (hospital de mujeres dotado por la corona con 600 ducados anuales provenientes de la vacante de la mitra) dos salas para "partos vergonzosos" (eran denominados el cuarto *claro* y el *oscuro*, para madres solteras), el primer centro de maternidad de la provincia y de Castilla y León, aunque en Valladolid ya funcionaba el hospital de la cofradía de San José.

El obispo alegaba ante el rey que casi todos los niños "mueren sin bautismo, con el horror de ser a manos de los mismos padres delincuentes, o parientes más cercanos y la desgracia al Estado de malograrse una población". Se guardaba el anonimato de las madres solteras y los niños nacidos eran atendidos, bautizados en la catedral, vestidos y trasladados al Hospital de Expósitos de Salamanca. Las parturientas recibían la asistencia de ama, comadrona, médico, cirujano y criadas, podían ser alimentadas con caldo de gallina y chocolate, que aparecen entre los productos ofrecidos a las recién paridas según algunas respuestas obtenidas de la Encuesta del Ateneo de Madrid elaborada en 1901-1902.

En 1795 el corregidor Juan Romualdo Ximénez solicitó la apertura de una nueva *Real Casa Hospicio* de Zamora con departamento para niños expósitos (además de departamentos para ancianos pobres y de corrección de mujeres de mala vida (la *Casa Galera*)) en el palacio de los duques de Frías y condes de Alba y Aliste, que fue inaugurado en 1798, más escuela de primera enseñanza y labor, taller de oficios y telares de lino y lana (para confeccionar lienzos, paños, bayetas para los atuendos de las gentes del país, estameñas finas y sayales para hábitos de órdenes religiosas). La apertura de un taller textil se dio también en la Casa-Cuna de Plasencia.

El hospicio de Zamora obtenía sus ingresos de las asignaciones aportadas por el obispado, el importe de la bula de comer carnes en cuaresma, un arbitrio sobre la venta de vino al por menor -pues cada azumbre de vino era género de "viciosa consecuencia" (un arbitrio que también abasteció a los hospicios de León, Valladolid, Burgos, Cuenca, Santiago de Compostela y Cádiz)- y el producto de la *Casa de Comedias* de la ciudad, más lo obtenido de limosnas, herencias y rendimiento de los talleres textiles del propio hospicio.

Para la casa zamorana Ximénez redactó en 1800 un reglamento inspirado en los hospicios de Madrid, Salamanca y Murcia y los correspondientes informes de las *Reales Sociedades Económicas* de Madrid y Murcia. Se admitirían niños expósitos procedentes de la ciudad y del obispado de padres conocidos y no conocidos, huérfanos de hasta 14 años que vagaran por la ciudad y los pueblos y muje-



Detalle de exvoto pictórico del siglo XIX en la ermita de Nuestra Señora de Agavanzal en Olleros de Tera (Zamora)



Escalera de la vida (Museo Etnográfico de Castilla y León, Zamora)

res escandalosas (algunas preñadas). Los niños se levantaban todos al salir el sol, rezaban, se aseaban, iban al refectorio (desayunaban a las 8 en invierno y a las 7 en verano) y asistían a clase o trabajaban hasta las 12, comían, volvían al tajo por la tarde y cenaban a las 9.

Los días festivos los hospicianos salían de paseo en grupos, circulando en fila y vistiendo casacón cerrado, sombrero y zapatos de madera (las niñas portaban mantón, mantilla de cuello, medias y zapatos de madera). La ropa de cama se cambiaba cada dos meses y los muchachos se mudaban cada quince días. Disponían de enfermería pues las enfermedades más comunes y peligrosas eran el sarampión, el cólera, la escarlatina, la tosferina, la difteria (*garrotillo*), la disentería, la tuberculosis, la viruela, la tisis o la hidropesía (por incompatibilidad del Rh). Por no hablar de los destetes prematuros, pasando de la teta al vino, y del raquitismo.

El grueso de los chicos aprendían las primeras letras y enseguida pasaban a la fábrica de tejidos, donde se afanaban en cardar, peinar y tejar lanas (los más espabilados salían fuera del hospicio para aprender otros oficios como los de zapatero, cabestrero, herrero, cerrajero, tornero o vidriero). Las muchachas solían aprender a hilar y, ya mocitas, con 10 o 12 años, salían del hospicio para servir en domicilios particulares (aunque solían regresar a dormir cuando terminaban las faenas).

Un cuadro de vida dura, sometida muchas veces a días enteros a pan y agua, prisión de cárcel y hasta envíos a navíos y servicios de armas para los chicos más díscolos e impetuosos. Muchos aprovecharon la menor oportunidad para fugarse del hospicio "tirándose peñas abajo por la muralla" y algunos acompañaron y hasta suplantaron el cadáver de algún hospiciano deceso para darse el piro. Escenas que nos recuerdan el *Oliver Twist* de Charles Dickens y *El Conde de Montecristo* de Alejandro Dumas.



Caso extremo fue el de la humilde Casa-Cuna de Úbeda (1665-1788) que regentó la cofradía de San José, recogiendo expósitos echados al torno o abandonados en variopintos lugares (muladares, barrancos, fuentes y hasta nichos de camposantos), la mayoría de las criaturas moría de hambre y sólo el 2,26% superó la barrera de los 3 años. Ni uno solo de los expósitos ingresados, que no prohijados, superó la infancia. A fin de cuentas, muchos cofrades de la Casa-Cuna de Úbeda fueron pillados echando mano al cajón y semejante hospicio fue casi una antesala de la muerte.

En Zamora se recibía a los niños expuestos en un torno de cajón dotado de campanilla (como en los conventos de monjas), que permanecía abierto desde el amanecer hasta la puesta de sol. Todas las ordenanzas hispanas prohíben rigurosamente que se identifique a los padres o personas que acuden con los niños por miedo a los infanticidios (no olvidemos que la pobreza era entonces galopante).

El torno estaba aldaño a un cuarto donde permanecía vigilante una nodriza de lactancia que debía acreditar buena conducta, solían ser mujeres entre 20 y 30 años, muchas procedentes de la comarca de Sayago (en otros lares meseteños pasiegas de la Montaña y en Extremadura muchachas procedentes de la Sierra de Gata y de las Hurdes) y era alimentada de a diario con una libra de carne, dos onzas de tocino y cinco cuarterones de pan para que tuviera leche y amamantara con solvencia (cuidando de que consumiera sus raciones con aprovechamiento y no las vendiera). Otras nodrizas criaban a los niños en sus propios domicilios durante 18 meses, habitualmente eran aldeanas de los pueblos más cercanos. Confesaba una nodriza cacereña de la década de 1920: "Desde luego que a mi me cebaban como a una lechona, para sacarme bien la grasa: galletas, fideos, churros, pollo, chocolate, que en el pueblo esto solo se lo daban a los medio difuntos. Así que me traje alguna perrina en casi dos años".

Si el niño no portaba ningún cartoncillo al cuello indicando su nombre, era bautizado con el del santo del día (o con el de José, en el caso de Valladolid, por ser el nombre de la cofradía que acogía a los expósitos, y los apellidos habituales de Patrocinio, Salvador, Santa María o Expósito). Otros nombres corrientes para los varones fueron los de Juan, Francisco, Pedro, Manuel, Antonio y Bernardo. Y entre las niñas los de María, Josefa, Isabel, Teresa, Catalina, Juana, Ana o Apolonia.

En todo caso, un nuevo cartoncillo o un marchamo de plomo pendiente de un hilo o cordón asignaba al expósito un número de identificación visible a modo de carné de identidad (en la inclusa de Santiago de Compostela un cirujano realizaba una tarja o incisión sangrante en un brazo de los niños expósitos recién ingresados).

La información suministrada en los cartoncillos transcritos en las cédulas de entrada de las criaturas al hospicio de León (la Obra Pía de Nuestra Señora de la Blanca, llamada *Arca de Misericordia*, dependiente del cabildo hasta 1786 (aunque ya existía en el siglo XIV, depositando a los niños en un pesebre de piedra con bordes de hierro dentado a las puertas de la catedral), cuando el obispo Cayetano Antonio Quadrillero fundó la Casa de Misericordia u Hospicio, con casas sucursales en Astorga y Ponferrada) son muy ilustrativas porque en tales recomendaciones manuscritas había de todo, ilegitimidad, honra social, miseria u orfandad: "Es hijo de buena madre, el padre no se sabe quien es"; "Su madre no es muy buena y su padre peor, porque ofendieron al Redentor"; "orientala bien, por el amor de Dios, que su padre no la quiere"; "Cuando mis padres se casen vendrán a por mí"...

Y no olvidemos que durante el siglo XVIII en la ciudad de León, los expósitos llegaban hasta el 47% de los bautizados. La mayor parte (casi el 80%) con menos de un mes de vida y expuestos mayormente entre la primavera e inicios del verano, entre marzo y junio (osea, cuando menguaban los excedentes y más apretaba el hambre antes de las cosechas, llegaban los segadores gallegos y asturianos rumbo a Tierra de Campos o nacían los niños de los pastores trashumantes de la Montaña que habían pasado el verano anterior con sus esposas).



Exvoto pictórico del siglo XIX en el santuario de El Henar (Cuéllar, Segovia)

Y tampoco olvidemos que el 33% de los expuestos no superaban los 30 primeros días de vida (sobre todo durante los meses más fríos a causa de enfriamientos y pulmonías, y los del final del verano por deshidratación y gastroenteritis). Sólo el 22% lograba superar el año de vida y un exiguo 3,6% los seis años.

Si el expuesto era mocito podía largar más de la cuenta, y si no fijense en lo que ocurrió con una niña llamada Brígida que en 1699 ingresaba en el hospicio de Sigüenza, carecía de cédula pero debía tener unos tres añitos porque: "según también ella decía y así mismo fue preguntada dichas otras muchas preguntas, como de donde era, respondió que de Vera de Almazán, del lugar de Cutalvillas, que se llamaba Brígida de las Muchachas y era su padre Miguel de Torres, que su madre se había muerto, que tenía tres hermanas viviendo en Almazán, que a Sigüenza la había traído su yaya y otras muchas respuestas respondió con lindo pico". Todo un compromiso para un progenitor sinvergüenza que se había desentendido completamente de la criatura.

El rector del hospicio de Zamora era un capellán, generalmente el sacerdote de la iglesia de San Cipriano. Una singular picaresca entre las nodrizas resultaba llevarse expósitos para amamantar careciendo de leche o seguir cobrando el sueldo tras el fallecimiento de la criatura e incluso introducirlos de nuevo en el torno mientras ejercían oficialmente como amas de cría.



Exvoto pictórico del siglo XVIII en el santuario de Santa Casilda de Briviesca (Burgos). Foto Miguel Quintas

en realidad hubieran hecho falta unas 2.500-3.000 kilocalorías para chavales en una edad de pleno crecimiento). En los libros de cuentas aparecen alimentos como huevos, azúcar, miel, pescado o chocolate, pero no parece que los niños ingresados tuvieran acceso a los mismos.

Los índices de mortalidad eran brutales: casi el 79% de los niños sucumbían en el hospicio o los domicilios de las nodrizas (cifra que era habitual -y hasta superior- en otros centros del país como Santiago de Compostela, Úbeda, Baeza, Cartagena, Girona, Murcia y Salamanca), el grueso de ellos muy pequeños, apenas con uno o dos años de vida, seguramente afectados por la miseria de sus progenitores y lesiones parinatales, agravadas por la escasez de amas de cría. Entre los hospicianos mayores de 7 años, la mortalidad rondaba casi el 20% (el grueso de ellos fallecían de cólera morbo). La mortalidad infantil entre los expósitos era del 86% en el hospicio de Úbeda, 81% en Madrid, 77% en Santiago de Compostela, 73% en Salamanca, 69% en Sevilla o 61% en Andújar). Pero tampoco olvidemos que en la España de los siglos XVII y XVIII la mortalidad infantil gene-

En el hospicio de Zamora residían otras amas de pan -generalmente mujeres viudas- para cuidar a los niños (de su alimentación, aseo e indumentaria) que tenían entre 18 meses y 7 años. Una vez destetados, los niños ingerían sopicaldos con arroz o fideos y papillas, y si había dinero, hasta legumbres, verduras y fruta.

Datos extractados del hospicio de León informan de que los niños entre 7 y 12 años recibían diariamente cinco cuarterones de pan y uno de carne con legumbres o verduras (más un cacho de tocino, según la época). Otro documento de 1804 cita un almuerzo con sopas de ajo, una comida con media libra de pan, caldo de berzas o nabos y un cuarterón de carne de vaca o de cordero o una ración de tocino (a veces menudillos y en verano un pisto de tomate con cebolla y pimientos verdes) y una cena con un cuarterón de pan y una sopa de sebo o manteca de cerdo o cordero. Osea, una dieta de 1.700 kilocalorías diarias (cuando



Exvoto pictórico del siglo XVIII en el santuario de Santa Casilda de Briviesca (Burgos). Foto Miguel Quintas

ral alcanzaba el 25/30% durante el primer año de vida.

En Toro (1805) existió otra casa de expósitos bajo la inspección del Hospicio de Zamora, ocupando la casa hospitalaria de la extinguida encomienda de San Antón. Poseía capellán, madre rectora, cirujano, nodrizas (que no era fácil hallar pues solían trabajar en casas particulares) y ropero (cada hatillo de lactancia tenía dos camisas, dos pañales, dos mantillas, fajero con cintas ataderas, gorro y jubón negro de estameña, y los “niños de pan” disponían de dos camisas de lienzo, dos enaguas, jubón negro, dos manteos, un par de talegas, de calcetas y de zapatos). Datos extractados del hospicio de León



Tumba-cuna de fines del siglo XIX en el camposanto de la iglesia de Saint-Martin de Biarritz (Pirineos Atlánticos)

informan de indumentarias hechas en la casa y compuestas de camisa, justillo, chupa fuerte y corta usada a modo de chaqueta, gorro de bayeta, medias y zapatos.

Pero para el estudio de la indumentaria son mucho más interesantes los datos del siglo XVIII que extractaba Juan Díaz-Pintado procedentes del hospicio de Manzanares (Ciudad Real), allí llegaban los expuestos metidos en espuestas mediadas con paja de centeno y harapos de lana y envueltos en ropas andrajosas de todos los tejidos, facturas y colores. Fajados y abrigados con envolturas inverosímiles compuestas por pedazos de capotes, cobertores, sayas y mantillas de bayeta, pañales de tela recia, trozos de camiones o manteles viejos, y para reforzar el resguardo, mandilillos de alboroz, trozos de costal, pellejos o sayas, camisillas o delantales, calzones abiertos y la cabeza cubierta con pañuelos, trapos viejos, gorros y hasta cachos de faltriqueras.

En 1799 fue encontrado el pobrecillo Aureliano “fajado con un vendaje blanquiazul y liado en un trozo de saya con un picote con muchos remiendos de distintos colores”, en 1806 Isidro “hallado en el interior de una espuesta entre un pedazo de tienda de pastor” y otros llegaban con el culo pajarero. Duele pensar en casos tan alarmantes como el de Venancio, que en 1799 aparecía “abandonado desnudo y sin atar la tripa de parir ni lavar” o el de José en 1802 “atado el ombligo con un cordón pajizo, atado en un pie de pájaro que llaman gorrión”.

Hay casos de niños expuestos bien vestidos (con pañales presentables, mantillas recias, fajas decentes y gorras de muselina guarnecidas de gasa), quizás criaturas ilegítimas de familias acomodadas, pero son los menos. Una imagen que contrasta frente a algunos exvotos (ermita del Cristo de Hornillos en Arabayona de Mógica (Salamanca) y otro del *Museo Nacional de Antropología*) y lienzos modernos con infantes de la casa real de Velázquez y Pantoja de la Cruz con críos, vestidos que es un primor, y portando dijeros cuajados de amuletos para evitar el mal de ojo y otras crisis infantiles.

En Toro hasta disponían de cabras para alimentar a los niños cuando faltaban nodrizas (como en Madrid, Santiago de Compostela, Burgos, Ronda, Badajoz y Málaga), los críos mamaban directamente de la teta del animal mediante un cajón acondicionado con almohadas donde la cabra era inmovilizada



Exvoto pictórico del siglo XVIII en la ermita del Cristo de Hornillos en Arabayona de Mógica (Salamanca). Foto Miguel Quintas

de patas (en la inclusa de Burgos el invento fue mucho más sofisticado, pues la leche llegaba hasta el niño filtrada mediante esponjillas). Luego eran enviados al Hospicio de Zamora en caballerías acondicionadas mediante cajones con colchonillos y mantas, acompañados por una nodriza provista de una especie de jarabe o *lamedón* (suerte de biberón de viaje). Cada niño llevaba anudada a las ropas una cartilla en la que figuraban todos sus datos personales junto a un número de registro.

Uno de los mayores problemas de los lactantes abandonados era la conducción de éstos a las cunas definitivas pues el traslado solía realizarse en pésimas condiciones higiénicas. Los depositados en iglesias, ayuntamientos o pequeños conventos de localidades alejadas de la capital o de la cabecera comarcal, tenían pocas garantías de sobrevivir. Muchos eran trasladados en alforjas y capachos mugrientos llegando con la cabeza abollada, el cuerpo llagado y el ombligo suelto. Y hasta algunos encargados del transporte abandonaban la carga a su suerte.

A veces los niños pasaban de justicia en justicia, o de párroco en párroco que alquilaba alguna nodriza hasta que una cabalgadura llevaba la criatura a la casa de expósitos, a veces distante 10 o 12 leguas, y en el caso zaragozano: "catando mil leches, vino y agua, sufriendo las intemperies de climas diferentes, la humedad de la noche, el ardor del sol, la porquería de sus excrementos, roto el ombligo y aplastada la cabeza con el traqueteo de tan largo viaje y con la inhumanidad de bárbaros conductores".

A veces, las mismas amas de cría adoptaban a los niños, pero fue más común que lo hicieran otras familias, e incluso que fueran objeto de un tráfico ignominioso, pues terminaban como vulgares pastores o eran manipulados por compañías de comediantes que los forzaban a trabajar como contorsionistas y los mataban de hambre. En el caso leonés, los niños expósitos supervivientes solían ser desalojados del hospicio a los 7 u 8 años, no quedándoles otra solución que meterse a mendigos callejeros.

En la provincia de Zamora existieron otras casas de expósitos en Rosinos de Vidriales (gobernada por un cabildo compuesto por gentes de Fuente Encalada, San Pedro de la Viña y Santibáñez de Vidriales) que igualmente sostenían la instituida en el santuario de Nuestra Señora del Campo en Rionegro del Puente, advocado a Nuestra Señora de la Carballeda y sufragado por la cofradía de los Falifos<sup>3</sup>. Desde 1847 ambas fueron hijuelas dependientes de la casa principal de Zamora.

En 1885 aconsejaba Concepción Arenal: "Se evita la aglomeración de niños en las casas de beneficencia, convertidas en depósitos temporales y centros tutelares de protección, dirección y vigilancia, procurando que desaparezca del mundo moral (y aun del físico podría decirse) el desdichado tipo del hospiciano. En vez de aglomerar, de almacenar á los asilados en las ciudades, se llevan al campo con familias honradas, que suplen á la suya con ventaja, y muchas veces los miran como hijos. Como se ha salvado la vida de miles, de millones de niños recién nacidos llevándolos á criar al campo, se salva su salud física y moral sacándolos de pestilentes y perjudiciales aglomeraciones: no es más que aplicar á los primeros años el principio que sirve de norma para los primeros meses. Hoy nos parece un desatino, próximo á la locura, la *Annunziata* de Nápoles á principios del siglo, con sus 300 amas sedentarias y sus 2.259 expósitos, de los cuales morían casi todos (el 87,50 por 100); mañana ó algún día (¡y puede abreviarse!) causará la misma extrañeza y horror saber cuántos están y cómo están los asilados en el Hospicio de Madrid"<sup>4</sup>.

El madrileño *Hospital del Niño Jesús*, inaugurado en 1877, fue el centro de formación de los primeros pediatras españoles, surgieron otros como el instituto de Federico Rubio en Madrid, el centro creado en Barcelona en 1890 por Francesc Vidal i Solares y las primeras *Gotas de Leche* o dispensarios pediátricos en 1904 gracias a la labor desarrollada por Rafael Ulecia y Cardona (1850-1919). A la primera *Gota de Leche*, creada en Madrid por Rafael Ulecia en 1904, siguieron las de Barcelona, Valencia, Palma de Mallorca y San Sebastián. Se desarrollaron allí las pioneras técnicas de esterilización preparando biberones de uso diario para lactantes pobres. La *Gota de Leche* fue el nombre dado a las instituciones creadas para remediar los problemas de desnutrición y altísima mortalidad infantil en aquellas familias que no podían permitirse el lujo de contratar una nodriza.

La idea procedía de Francia, donde el doctor Dupont había creado la primera *Gota de Leche* en 1894. En 1904 se inauguraba en Barcelona el *Servicio Lácteo Infantil*, además de prestar asistencia pediátrica, facilitaba la alimentación láctea. La primera *Gota de Leche* barcelonesa fue la de Vidal i Solares, médico pediatra fundador del *Hospital de Niños Pobres* (se inauguró bajo la dirección de los médicos Cardenal, Girona y Soler). La *Gota de Leche* de San Sebastián data de 1903, la de Logroño fue inaugurada en 1905 y el *Consultorio de Niños de Pecho* de Sevilla tuvo su apertura en 1906 (iniciativa a cargo de Ciriaco Esteban, José Román Chico y Jerónimo Oliveras Píscol).

---

3 Con ordenanzas de época de Carlos IV redactadas en 1787, refiriendo que también acogían niños huérfanos de padres conocidos que hubieran sido cofrades hasta los 7 años.

4 *El pauperismo*, Madrid, 1897 (1885), p. 230.

## BIBLIOGRAFÍA:

- León Carlos ÁLVAREZ SANTALÓ, *Marginación social y mentalidad en Andalucía Occidental. Expósitos en Sevilla (1613-1910)*, Sevilla, 1980.
- Silvia ARROÑADA, "La nodriza en la sociedad hispano-medieval", *Arqueología, historia y viajes sobre el mundo medieval*, nº 27 (2008), pp. 44-52.
- Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, "La crianza y educación de los expósitos en España entre la Ilustración y el Romanticismo (1790-1835)", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, nº 10 (1991), pp. 33-62.
- Carmen BERNAL LAVESA, "El personaje de la nodriza en las tragedias de Séneca", en *L'ordim de la llar. El teatre clàssic al marc de la cultura grega i pervivència dins la cultura*, coord. de Francesco de Martino, Bari, 2003, pp. 119-152.
- Mª José BLANCO VILLEGAS et alii., "Exposición y muerte de los niños acogidos en la Casa Cuna de Ponferrada entre los años 1850-1932 (León, España)", *Revista de Demografía Histórica*, XX (2002), pp. 163-184.
- Miquel BORREL I SABATER, "Las amas de cría en el corregimiento de Gerona en el siglo XVIII: una interpretación sobre las causas de la lactancia de los niños expósitos", *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Moderna*, 8 (1995), pp. 221-240.
- Antonio CARRERAS PANCHÓN, *El problema del niño expósito en la España ilustrada*, Salamanca, 1977.
- Concha CASADO y Carlos PIÑEL, *El mundo infantil en la Zamora de principios de siglo*, Zamora, 1989.
- Mª del Prado DE LA FUENTE GALÁN, *Marginación y pobreza en la Granada de la segunda mitad del siglo XVIII: Los niños expósitos*, Granada, 2000.
- Juan DÍAZ-PINTADO, "Una forma de marginación: los niños expósitos de Manzanares en la Edad Moderna", *Cuadernos de Estudios Manchegos*, nº 20 (1990), pp. 281-315.
- Teófanos EGIDO, "Aportación al estudio de la demografía española: los niños expósitos de Valladolid (siglos XVI-XVII)", en *Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada a las Ciencias Históricas*, Santiago de Compostela, 1973, vol. III, pp. 335-480.
- Teófanos EGIDO LÓPEZ, *La cofradía de San José y los niños expósitos de Valladolid (1540-1757)*, Valladolid, 1973.
- id., "La marginación mortal. Balance de la investigación histórica de los niños expósitos, 1973-2001", en *Balance de la historiografía modernista. 1973-2001. Actas del VI Coloquio de Metodología Histórica aplicada (Homenaje al profesor Antonio Eiras Roel)*, coord. de Domingo L. González Lopo y Roberto Javier López López, Santiago de Compostela, 2003, pp. 393-404.
- María FERNÁNDEZ UGARTE, *Expósitos en Salamanca a comienzos del siglo XVIII*, Salamanca, 1988.
- Mª Isabel GALICIA PINTO, *La Real Casa Hospicio de Zamora. Asistencia social a marginados (1798-1850)*, Zamora, 1985.
- Patrocinio GARCÍA GUTIÉRREZ, "Una población marginada a comienzos del siglo XIX: el Hospicio y Casa de Expósitos de León", *Tierras de León*, nº 81-82 (1990-91), pp. 69-82.
- La infancia en la historia. Espacios y representaciones*, coord. de Luis Mª Gaya Garmendia y Paulí Dávila Balseira, San Sebastián, 2005, 2 vols.
- Alberto MARCOS MARTÍN, *Economía, sociedad, pobreza en Castilla, Palencia 1500-1814*, 2 vols., Palencia, 1985.
- Charo MORENO JIMÉNEZ, "Actitudes sociales y creencias populares sobre las amas de cría reflejadas en el romancero tradicional: La nodriza del infante", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LIV (1999), pp. 153-176.
- Mª José PÉREZ ÁLVAREZ, "La exposición en la ciudad de León: la Obra Pía Nuestra Señora la Blanca (1700-1791)", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, nº 26 (2008), pp. 343-367.
- Carlos A. PORRO FERNÁNDEZ, "Notas sobre indumentaria infantil en Castilla y León", *Revista de Folklore*, nº 267 (2003), pp. 96-108.
- Montserrat PRADA VILLALOBOS, "El ejercicio de la caridad por una institución señera en la sociedad medieval leonesa: el Cabildo Catedralicio (a. 1450-1550)", en *Actas del Congreso Internacional "La Catedral de León en la Edad Media"*, León, 2003, León, 2004, pp. 479-488.
- Ana Mª RODRÍGUEZ MARTÍN, "Una estrategia de supervivencia femenina: las nodrizas sin retribución de la inclusa de Pontevedra, 1872-1903", *Minius. Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, nº 15 (2007), pp. 239-253.

Pilar ROMEU FERRÉ, "Una versión judeoespañola del cuento hebreo "La nodriza judía"", *Anuari de Filologia. Secció Estudis Hebreus i Arameus*, nº 7 (1997), pp. 81-94.

Agustín RUBIO VELA, "Infancia y marginación. En torno a las instituciones trecentistas valencianas para el socorro de los huérfanos", *Revista d'Història Medieval*, nº 1 (1990), pp. 111-153.

Leticia SÁNCHEZ LEONATO, "Hacia una historia de la Casa Cuna y el Hospicio de Plasencia", en *XXXIV Coloquios Históricos de Extremadura dedicados a la memoria de D. Miguel de Cervantes en el IV Centenario de El Quijote*, Trujillo, 2005, Trujillo, 2006, pp. 689-702.

Carmen SARAUSA, *Criados, nodrizas y amos*, Madrid, 1994.

Joan M. SHERWOOD, "El niño expósito: cifras de mortalidad de una inclusa del siglo XVIII", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 18 (1981), pp. 299-312.

Adela TARIFA FERNÁNDEZ, "Los niños expósitos de Úbeda (Jaén) y Sepúlveda (Segovia) en el Antiguo Régimen: las obras pías de San José y San Cristóbal", en *La Iglesia española y las instituciones de caridad*, coord. de Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, San Lorenzo de El Escorial, 2006, pp. 191-216.

M<sup>a</sup> Teresa VINYOLES I VIDAL, "Petita biografia d'una expòsita barcelonina del segle XV", en *Homenatge a la memòria del Prof. Dr. Emilio Sáez (1917-1988)*, vol. 3, *Anuario de Estudios Medievales*, nº 19 (1989), pp. 225-272.

M<sup>a</sup> Teresa VINYOLES I VIDAL y Margarida GONZÁLEZ BETLINSKI, "Els infants abandonats a les portes de l'Hospital de Barcelona", en *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña Medieval (1426-1439)*, ed. de Manuel Riu i Riu, Barcelona, 1981-82, tom. II, pp. 191-285.



## LA CULTURA POPULAR: LOS REFRANES HOY

Anna M. Fernández Poncela\*

Son también, a veces, una creación de nuestro suelo, y otras veces proceden de la herencia hispana... Son los refranes resúmenes de sabiduría vulgar; ya dan consejos morales, ya de higiene o medicina práctica; ya anuncian el tiempo, ya recuerdan sus deberes al agricultor, según las estaciones del año; ya dan reglas de diversos oficios... Los hay tan bellos como los mejores poemas. Los hay que son simples huellas de antiguas supersticiones y hasta conjuros.

(Reyes Heróles s.f.:27)

### Introducción

Más allá de los estudios sobre su origen antiguo o significado histórico o geográfico, y en cuanto a su interpretación semántica como narrativa social, el refrán es un gran desconocido en nuestros días. Entre la adjudicación de desaparición o de pervivencia, hay vacíos de información. Y si bien la disminución de su utilización parece un hecho, lo es también su vigencia en nuestra sociedad, en paralelo a otras expresiones y narrativas contemporáneas o posmodernas.

El objetivo del artículo es una revisión sobre los refranes, como parte de la cultura popular actual. Se estudian cuestiones, tales como, su utilización, inercias y vigencias, entre otras cosas. Se reflexiona en torno al tema de la refranística popular en general y en concreto a través de un estudio de caso entre jóvenes estudiantes en nuestros días, para hacer una radiografía de cómo se perciben los refranes y su empleo o no, así como, otra serie de aspectos en torno al tema.

En cuanto a la metodología y el estudio de caso realizado, se trabajó con la información recabada a través de cuestionarios -cuantitativos y cualitativos- aplicados a jóvenes estudiantes de la UAM -véase anexo metodológico-. A modo de una primera aproximación al tema de las percepciones y opiniones de la gente sobre la actualidad o inactividad de los refranes, su uso y cómo éstos se fueron haciendo o no, parte de la vida y expresión de las y los hablantes, en un ir y venir entre sujeto y sociedad, y sobre su percepción en cuanto a su empleo y significado hoy. También, y por supuesto, se revisaron obras y autores/as varias, así como, se contó con la experiencia de estudio sobre el tema en cuestión.

### La cultura popular, el discurso social y los refranes

Para empezar y poner en contexto la reflexión y ejercicio que nos ocupa, diremos que partimos de la consideración que la cultura popular es "una realidad viva, dinámica y actual, en la cual todas

\* Profesora-investigadora, Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco. El tema de los refranes lo trabajo desde los años 90 del pasado siglo, los dos primeros artículos publicados al respecto datan de 1994, el primer libro del 2002, el más reciente está en prensa (véase bibliografía final). Es un objeto de estudio que me ha acompañado a lo largo de los años, por lo cual es muy grato reencontrarme de nuevo con él, pero en este caso ampliando el foco de investigación, y más allá de los mensajes y sus significados, en especial con la construcción social de los géneros y las generaciones, entre otras cuestiones trabajadas, abordarlo desde una nueva arista: las vigencias, inercias, las percepciones de la gente y su utilización en nuestros días.

las personas, de forma consciente o no y en algún momento y grado, participan. Es un hecho y una relación más que esencia o sustancia (Cirese, 1979). Se trata de una construcción ideológica cuya consistencia teórica aún está por encontrarse, es más un campo de trabajo que un objeto de estudio, por así decirlo (García Canclini, 1988). Sus manifestaciones y tradiciones contribuyen, de alguna manera y hasta cierto punto, a expresar la solidaridad y unión entre las diversidades del pueblo en general. En América Latina se habla de la fácil identificación con la cultura popular y a la vez de su difícil definición, pues está claro que no basta con asignarla a las culturas subalternas, y si éstas se relacionan o son réplica de la cultura gobernante, como tampoco es suficiente contraponerlas a ésta última (Rowey y Shelling, 1991). Y es que lo popular más allá de lo indígena o campesino surca la trama de los mestizajes y las deformaciones de lo urbano y lo masivo (Martín-Barbero, 1987), y la hibridación cultural (García Canclini, 1990). En definitiva consideramos... "lo característico de las culturas populares es su condición de subsistemas dentro de sistemas mayores y su elaboración (fraccionaria pero existente) de los distintos niveles de relación con el medio, relaciones internas dentro de la subcultura y relaciones con la cultura dominante. Los contenidos de estas elaboraciones son diferentes en cada caso, pero tienen en común constituir intentos de brindar a sus integrantes un marco coherente de interpretación, subordinado al de la cultura general pero no coincidente con ésta, y que puede -en algunos casos- llegar incluso a erigirse en propuesta alternativa." (Juliano, 1985: 54)." (Fernández Poncela 2008b: 290-300).

La cultura popular engloba numerosas expresiones, entre ellas las narrativas sociales populares de carácter oral y tradicional, una suerte de discurso social que desde antigua data llega hasta nuestros días, de forma generacional, dinámica y contextualizada, tales como los cuentos y leyendas (Fernández Poncela 2000a), las canciones (Fernández Poncela 2002b), y cómo no, los refranes populares (Fernández Poncela 2002a).

En cuanto al lenguaje, este es cultura, toda vez que un modo de acción, un acto social en sí (Duranti 2000). Un texto es un intercambio social de sentido, parte de un sistema social dado (Lozano; Peña-Marín y Abril 1999). Respecto al discurso, se trata de un proceso semiótico, una forma de uso del lenguaje, un proceso de comunicación (van Dijk 2001). El discurso transporta conocimiento, creencias, significados... Así llegamos a los refranes que son enunciados que básicamente producen y reproducen definiciones sociales, formas de pensar y actuar, roles y estereotipos (Fernández Poncela 2002a).

Los refranes son<sup>1</sup>: "Dicho agudo y sentencioso de uso común" (DRALE 1992). "Cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable. En particular, las que son en verso o al menos con cierto ritmo, consonancia o asonancia, que las hace fáciles de retener y les da estabilidad de forma, y de sentido figurado" (Moliner 2001). "Afirmación concisa, de uso popular, que, por lo general, expresa las creencias y las ideas recibidas en una comunidad...En resumen, los proverbios tienen su origen en textos de tipo moral o didáctico; se introducen por vía culta en obras de gran difusión; se transmiten por lengua popular y, tras algunas modificaciones quedan acuñados de forma invariable en la lengua, lo que les permite volver al texto escrito y a la lengua culta" (Encarta 2000).

Si bien, por razones de carácter práctico aquí hablaremos de refranes, conviene aclarar que éstos forman parte de algo más amplio, que son las formas paremiológicas<sup>2</sup>, siempre frases breves y de carácter sentencioso, y con características que se encaminan hacia la instrucción, la ética y la moral, tales como, el proverbio -refrán docto-, el adagio -reglas de comportamiento, conocimiento o experien-

1 Para más información sobre el tema y una reflexión general puede consultarse Fernández Poncela (2002a).

2 La paremia es una frase breve, sentenciosa e ingeniosa, generalmente comporta un consejo moral o una reflexión intelectual, y usualmente también con intención de instrucción. La ciencia de la paremiología es el tratado o estudio de refranes y proverbios y otros enunciados sentenciosos (DRALE 1992; Moliner 2001).

cia-, aforismos -formas de naturaleza científica, verdad incuestionable-, apotegma -consejo moral con sentido gracioso-, axioma -proposición clara que no necesita demostración-, máxima -norma moral-, precepto o frase gnómica -finalidad moralizadora, didáctica y/o represora-, sentencia -carácter moralizador y dogmático-, dicho -frase hecha o modismo-... Sin embargo, emplearemos el nombre genérico de refranes para los efectos de este redactado, por ser el más popular y usual.

Destacar como los refranes son, de alguna manera y en alguna medida, fórmulas de pensamiento y un acto de comunicación nacidos de las necesidades mnemotécnicas -que procuran la capacidad y alcance memorístico- de las culturas populares en clave oral. Contienen mensajes varios -incluso a veces contradictorios como acontece en la cultura popular- y constituyen una parte del discurso social hegemónico en cada contexto histórico-geográfico-social-cultural. Eso sí, cambian a lo largo del tiempo, si bien es considerable la refuncionalización social de su mensaje, supervivencia y readaptación, como parte de cierta autonomía en las ideas, creencias y narrativas culturales frente a los cambios sociales (Herskovits 1952; Kardiner 1955; Balandier 1975; Malinowski 1976). Es un relato didacticomoral, que aunque hoy lejos de sus orígenes<sup>3</sup>, todavía hasta cierto punto vigente, quizás ya no en cuanto al significado profundo, pero sí respecto a la práctica discursiva, en algunos espacios sociales.

"... el lenguaje tiene una expansividad tan flexible como para permitirme objetivar una gran variedad de experiencias que me salen al paso en el curso de mi vida... tipifica experiencias" (Berger y Lukmann 1986:57). Esto es, el lenguaje objetiva la realidad, crea, recrea y transforma la vida y el vivir. Y los refranes son parte del lenguaje, por lo que reúnen y contienen significados, objetivan experiencias subjetivas e intersubjetivas, toda vez que configuran creencias, las reproducen, readaptan o cambian, inducen conductas, hacen juicios, señalan caminos a seguir, prescriben qué pensar, opinar, sentir, hacer, a modo de una suerte de manual de la vida misma y de cómo estar en el mundo de una supuesta forma correcta: los deberías, clichés, roles y estereotipos de cómo ser.

Eso sí, el refranero como discurso que es, presenta acciones, sometimientos y reproducciones, resistencias y subversiones, y sobretudo pactos y consensos hegemónicos -a la manera de Gramsci-. Pero además, es tan importante lo que dice como lo que se interpreta, ya que "prevalece la concepción del discurso como una práctica entre otras prácticas y la preferencia analítica no ya por lo que el discurso dice (manifiesta o latentemente), sino por lo que hace, o más bien por lo que hace al decir. En congruencia con este modo de entender del discurso, el proceso de recepción es visto como una actividad interpretativa diversificada según las condiciones de recepción y, sobre todo, posiblemente divergente respecto a las intenciones significativas aplicadas por el emisor" (Lozano; Peña-Marín y Abril 1999:247). En todo caso, el refranero es parte de la semiótica discursiva que "genera, pues, una semiótica de la manipulación orientada al análisis de las prácticas semióticas en cuanto inductoras o

---

3 De hecho la Biblia o algunos libros sagrados de la antigua India y la Grecia clásica, son algunos de sus orígenes conocidos, son muy antiguos, aunque como mostraremos en esas páginas también existen algunos más recientes e incluso de creación contemporánea, pero sí reconocemos que son los menos. "La primera compilación de refranes que se conoce es la llevada a cabo por Aristóteles, a la que siguieron otras como la de Crisipo y Cleante. El nombre de Plutarco no es extraño tampoco en esta tarea, mientras que las obras de algunos poetas como Plauto se nos aparecen sembradas de abundantes proverbios. El mismo Shakespeare utiliza el aforismo con el carácter sistemático de toda la metodología literario-filosófica... Los griegos lo heredaron, posiblemente del antiguo Oriente, transmitiéndolos a los romanos, quienes a su vez los pasaron a todas las lenguas del mundo occidental. Erasmo contribuyó poderosamente a esta última fase de dicha propagación, con su *Adagiorum Collectanae*, traducción del latín bajo de numerosísimos proverbios antiguos, que sirvió de puente para que este acervo de cultura popular griega, e incluso anterior, llegara a difundirse por toda Europa." (Acerete 2001:2-3). Entre otros reconocidos pensadores y literatos "la obra magistral de la mente cervantina, *Don Quijote de la Mancha*, hizo una parodia del exceso en que habían caído muchas personas en el uso de los refranes y denunció el desconocimiento de su apropiada aplicación." (Calero Fernández 1999:129).

disuasorias de comportamientos: intimidación, desafío, seducción, coacción, etc. y su sanción social” (Lozano; Peña-Marín y Abril 1999:250).

A pesar que hay quien opina que “... los refranes son verdades del hablar popular...el valor más importante de estos textos para una cultura es el discurso: sirven de puntos de acuerdo en el argumentar cotidiano, para que no haya necesidad de ponerlo en tela de juicio todo. Estos textos, en efecto, expresan viejos tópicos retóricos que hoy constituyen uno de los elementos más profundamente arraigados en la conciencia discursiva de un pueblo como el mexicano” (Pérez Martínez 2002:17). Se desea dejar claro no obstante que, los refranes no son parte de la esencia humana, como algunos afirman y el mismo refranero señala, esto es, no forman parte de lo que realmente somos como esencia individual. Los refranes son parte de las representaciones mentales (van Dijk 2000), sociales (Moscovici 1979; Ibáñez 1988), de lo aprendido, lo condicionado culturalmente, el imaginario (Castoriadis 1983, 1988), del universo simbólico letitimador (Berger y Luckmann 1986).

Los refranes imponen códigos sociales y normas de conducta, acumulan significados y tipifican experiencias, son parte de un discurso normativo, una narrativa social popular del modelo hegemónico cultural. Por ello aconsejan, recomiendan, describen, evidencian, explican, interpretan, prescriben, persuaden, orientan, seducen, coaccionan, intimidan, etc. Son, en resumen, una ventana desde la cual mirar la vida y el mundo, no son la vida y el mundo, ni mucho menos verdades, repetimos, como algunas autoras y autores señalan, y el mismo refranero subraya<sup>4</sup>.

En resumen los refranes son parte de la cultura popular, son parte del lenguaje, y constituyen una suerte de discurso didáctico-moral (Conca y Guía 1996), lapidario (Pérez Martínez 2002) y sentencioso (DRALE 1992), creado con base en lo que éste cree ser, y no en lo que realmente es<sup>5</sup>.

Y finalmente, siento necesario dejar claro en esta introducción que yo sí considero que los refranes están vigentes, no como lo estuvieran por supuesto en el pasado, y seguramente más que lo estarán en el futuro, sin embargo en nuestros días las personas, los medios de comunicación, la publicidad, y en varios contextos, todavía es habitual oírlos o leerlos, según sea el caso. En los días que elaboro este texto encontré refranes sobre el pan en las paredes de una conocida y céntrica pastelería de Coyoacán -delegación del DF-; leo en *Internet* refranes existentes sobre el vino; oigo cómo en mi calle una persona intenta completar la frase de un refrán y lo repite hasta lograrlo; la maestra le pide a mi hija de 10 años que escriba como tarea unos refranes; en una tesis de doctorado sobre relaciones de pareja equitativas una alumna cita refranes con objeto de ejemplificar ciertos aspectos; también en un libro de medicina naturista son utilizados para realizar analogías entre refranes, emociones y órganos o partes del cuerpo humano; en un capítulo de su libro Helen Fisher los utiliza (2000); y en una reciente obra sobre las relaciones entre hombres y mujeres son también empleados en más de una ocasión (Castells y Subirats 2007). Pero hay más, hay frases hechas o refranes creados en un pasado cercano: “Quien fuera Onassis para tener su Jacqueline”, o incluso en el mismo presente, y si tienen dudas hagan la prueba de pasearse por la red de redes, el *Internet*: “No por mucho megaRAM carga Windows

4 “Cien refranes, cien verdades”, “No hay refrán que no diga la verdad, y una no, es porque dice dos”, “Quien habla por refranes es un saco de verdades”, “Refranes que no sean verdaderos y febreros que no sean locos, pocos”, “Los refranes viejos son profecías”, “Refranes viejos son evangelios pequeños”, “Hombre refranero, medido y certero”, “Saber refranes poco cuesta y mucho vale”, “Refranes y consejos todos buenos”, . Aunque también hay otros con mensaje contrario: “Gente refranera, gente embusterá” (Martínez Kleiser 1993; González, 1998).

5 Esto lo reitero, pues al escribir mi primer libro sobre el tema (2002a) quizá no lo tomé suficientemente en cuenta, en el sentido de expresarlo clara y directamente por escrito; sin embargo, sus páginas son un ejemplo de que se trata de un discurso y unos mensajes anclados en percepciones, representaciones e imaginario social.

más temprano”, “No hay e mail que por bien no venga”, “No postees mañana lo que puedes publicar hoy”, “Más vale post publicado que cientos preparados”, “Al idiota, bloc de notas”, “Esposa con blog no hace comida”, “La esposa con Chat, al marido en PizzaHut -estos dos últimos son claro y renovado ejemplo del sexismo de muchos refranes, pero con un lenguaje ahora actualizado (Fernández Poncela 2002a)<sup>6</sup>- (<http://linuxreflejo.wordpress.com> 2008). También hay obras de origen popular cuyo objetivo es reelaborar una suerte de refranes en clave humorística: “Hay políticos que son como el ombligo... están en el centro y no sirven para nada”, “Hay políticos que son como los perros de rancho... nomás el de adelante sabe a qué le ladra, los de atrás sólo hacen cola”, “En política no te metes, te meten... no te sales, te sacan”, “Camarón que se duerme, no amanece desvelado”, “En la política hay que ser como los frijoles de olla, a veces arriba, a veces abajo, pero siempre dentro” “La muerte es como los impuestos... son inevitables” (Durón Ruíz s.f.). Es más, se afirma que hay refranes de origen náhuatl: “No se puede chiflar y comer pinole”, “Para todo mal mezcal, para todo bien también”, “Tiene más mañas que un tlacuache”, “Ahora sí les cayó el chahuiztle”, “El tamal que me mandaste aunque no sé con quien, no está mal, pero está bie, porque es tamal”, “No se puede sopear gordita, ni hacer taco con tostada” (Hernández Hernández 2008). Y también en maya: “Ka’alikil táan a pa’atik u tajal m’alob le cono’ku tu’utal” (Mientras esperas que madure bien el aguacate se pudre), “Ts’aaj sa’yéetel túch’ub” (Dar atole con el índice” (“Yucatán, identidad y cultura maya” 2006).

## Vigencia, inercias y empleo de la refranística popular en la actualidad

Durante el primer lustro del siglo XXI se aplicaron un total de 145 cuestionarios a estudiantes de licenciaturas de ciencias sociales de la UAM Xochimilco, con objeto de recabar información en torno a la reproducción y vigencia de la refranística popular en nuestros días. Se trató de un estudio de percepciones<sup>7</sup>. Los resultados son los que siguen<sup>8</sup>.

Para empezar es conveniente repasar algunos aspectos de su contexto de reproducción social, tales como las personas que los cuentan, los lugares donde son oídos, la edad en la cual hacen contacto con esta narrativa social discursiva, si gustan, con qué frecuencia se expresan o escuchan y cuál es la opinión sobre su futuro, entre otras cosas; entre la curiosidad y la necesidad de esbozar el panorama de ideas y prácticas de la población sobre el tema.

### *Quién los cuenta, dónde y a qué edad los escucharon por primera vez*

La juventud universitaria consultada señala a la madre, en segundo lugar al padre y en tercero a la abuela como las personas de cuyos labios oyeron por primera vez un refrán, o al menos eso dicen

6 Se trata de antiguos y tradicionales refranes populares adaptados a los blogs e informática actual: “No por mucho madrugar amanece más temprano”, “No hay mal que por bien no venga”, “No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”, “Más vale pájaro en mano que cientos volando”...

7 En cuanto al contenido, mensajes y significado de los refranes pueden consultarse otras obras. En especial al tema de la construcción del género, roles y estereotipos, relaciones intragenéricas e inersubjetivas, con refranes en español para España y México, entre otros países latinoamericanos, citaremos algunos trabajos: Fernández Poncela 1994a, 1994b, 1996, 2000b, 2000c 2000d, 2002a, 2002b, 2003a, 2003c, 2009 (véase bibliografía final).

8 Las edades oscilaban entre los 17 y los 39 años, si bien la moda fue de 19 años. Fueron 78 hombres y 67 mujeres. La residencia recogía todas las delegaciones del DF, con mayor incidencia en Iztapalapa, Coyoacán y Tlalpan. El lugar de nacimiento fue mayoritariamente el DF, con algunos en otros estados de la República, en especial el Estado de México. La autocalificación de nivel socioeconómico fue mayoritariamente medio. La aplicación de los cuestionarios se realizó en el salón de clase en carreras y tronco divisional, entre el año 2000 y 2005, ambos inclusive, al alumnado al cual di clase personalmente (para más información véase cuadros de la muestra en anexo final).

que recuerdan. Le siguen los amigos y los maestros, a cierta distancia. Si bien también se apuntó que “cualquier persona los sabe” o “los libros”, y hubo quien dijo “no lo recuerdo”, a modo de comentarios anecdóticos<sup>9</sup>.

¿Quién contó refrán?													
	Padre	Madre	Abuela	Abuelo	Tíos	Hermanos	Otro familiar	Amigos	Vecinos	Maestros	Otros	Nc.	Total
Hombres	15	12	12	5	2	2	1	11	4	9	4	1	78
Mujeres	12	28	9	1	0	1	0	7	1	8	0	0	67
Total	27	40	21	6	2	3	1	18	5	17	4	1	145

En cuanto al lugar, se trata mayoritariamente de la casa, en segundo pero con bastante distancia la calle, y finalmente la escuela. Se añadió en otra ocasión: “en el trabajo” y en otra “en muchos lugares”<sup>10</sup>.

¿Dónde oyó refrán?						
	Casa	Calle	Escuela	Otro lugar	Nc.	Total
Hombres	47	17	11	3	0	78
Mujeres	48	14	3	1	1	67
Total	95	31	14	4	1	145

Sobre la edad en la que recuerda haber escuchado por vez primera esta expresión popular, en general oscila entre los 7 y 10, con especial énfasis en los 8 y los 10 años. Alguien aclaró: “Desde adolescente, desde que mi madre me dio sermones”; otro: “Desde que tengo uso de razón”; “Desde la primaria” y “Siempre”.

Edad en que oyó refrán																	
	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18	21	Otras	Nc.	Total
Hombres	2	8	10	14	1	15	4	7	2	2	4	1	0	1	2	5	78
Mujeres	0	4	10	12	7	13	2	8	5	0	1	1	1	0	3	0	67
Total	2	12	20	26	8	28	6	15	7	2	5	2	1	1	5	5	145

En la misma tendencia y en concordancia a la respuesta del anterior interrogante sobre quién dijo el primer refrán que la persona consultada escuchó en su vida, la madre, el padre y la abuela, son los personajes familiares que con más asiduidad pronuncian refranes, como parte de su expresión habitual. Remarcar que el tercer lugar lo ocupa el “yo” esto es, la persona consultada, por lo que se observa cierta tendencia, no muy alta, a seguir la tradición familiar y a hacer uso en nuestros días de la refranística popular.

¿Quién dice más refranes en casa?													
	Padre	Madre	Abuela	Abuelo	Hermanos	Padres	Nadie	Yo	Abuelos	Tía	Todos	Nc.	Total
Hombres	8	27	9	1	2	4	9	11	2	0	0	5	78
Mujeres	11	27	10	0	2	0	4	4	2	2	1	4	67
Total	19	54	19	1	4	4	13	15	4	2	1	9	145

<sup>9</sup> Hay diferencias de sexo en el sentido que más mujeres dicen en mucho mayor número que la madre, mientras los hombres apuntan algo más al progenitor masculino. Para estos últimos también la abuela y los amigos son fuente original de acercamiento.

<sup>10</sup> No hay discrepancias según sexo en esta ocasión, ambos señalan la casa como el lugar donde oyeron los refranes. Si bien los hombres también los escucharon en la calle o escuela, en mayor número que las mujeres.

Otra pregunta realizada en el cuestionario que analizamos en estas páginas fue si les gustan o no los refranes, y la mayoría asintió, como se observa de manera rotunda. Más adelante veremos y analizaremos que refranes se conocen, utilizan, y por tanto y en cierto grado gustan.

*Gustan, se dicen o se escuchan, están vigentes o se están perdiendo*

¿Te gustan los refranes?				
	Sí	No	Nc.	Total
Hombres	71	6	1	78
Mujeres	60	6	1	67
Total	131	12	2	145

También se deseaba saber con qué frecuencia oían refranes, y al parecer y según los datos recabados es relativamente alta; lo mismo que la pregunta sobre la frecuencia en que ellos y ellas los enuncian, que también parece elevada, aunque con matices. Aclarar que la mayoría de las respuestas a ambos interrogantes apuntan a que escuchan y dicen "de vez en cuando", y con bastante diferencia aparece el "a menudo".

¿Con qué frecuencia oyes refranes?					
	A menudo	De vez en cuando	Nunca	Nc.	Total
Hombres	18	56	3	1	78
Mujeres	19	47	0	1	67
Total	37	103	3	2	145

¿Con qué frecuencia utilizas refranes?					
	A menudo	De vez en cuando	Nunca	Nc.	Total
Hombres	9	52	8	9	78
Mujeres	11	43	10	3	67
Total	20	95	18	12	145

Finalmente, pensando en el desarrollo de este discurso didáctico-moral (Conca y Guía 1996) en nuestra sociedad se planteó el interrogante sobre la opinión acerca de su futuro. Y más personas consideraron que se están perdiendo, que aquellas que los juzgan vivos. Alguien precisó su respuesta con suma lucidez, añadiendo el siguiente comentario: "Depende con quien platiques y su edad, pero en lo particular, los sigo escuchando". Suscribo totalmente esta expresión.

Crees que los refranes					
	Están vivos	Se están perdiendo	Nc.	Otras	Total
Hombres	35	39	4	0	78
Mujeres	24	38	4	1	67
Total	59	77	8	1	145

*Los refranes, conocimiento, utilización, significación*

Para continuar bordaremos el conocimiento, significado y actualidad del refranero popular según nuestro estudio de caso. Un cuestionamiento abierto fue el de solicitar escribieran tres refranes, por lo que pasamos a ver el primero que anotaron y que más se reiteró según la consulta realizada<sup>11</sup>.

11 Para una información más completa de todas las respuestas recabadas puede revisarse el anexo metodológico final.

Nº DE VECES	TEXTO DEL REFRÁN
25	"Camarón que se duerme se lo lleva la corriente"
16	"Agua que no has de beber déjala correr"
16	"Árbol que nace torcido, jamás su tronco endereza"
13	"Al que madruga Dios le ayuda"

Los recogidos en la segunda posición solicitada:

15	"Más vale pájaro en mano que ciento volando"
12	"Camarón que se duerme se lo lleva la corriente"
12	"Árbol que nace torcido jamás su tronco endereza"
12	"A Dios rogando y con el mazo dando"
12	"Al que madruga Dios le ayuda"

Y en tercer lugar:

13	"Al que madruga Dios le ayuda"
10	"Camarón que se duerme se lo lleva la corriente"
10	"Árbol que nace torcido jamás su tronco endereza"
8	"No por mucho madrugar, amanece más temprano"

La sumatoria de las tres opciones apunta a los refranes que el grupo de la muestra más conoce, ya sea por decir o por oír, esto es, los refranes que más están en su medio o que ellos conocen y son más proclives a recordar. Y si esto así acontece, por algo será.

47	"Camarón que se duerme se lo lleva la corriente"
38	"Árbol que nace torcido jamás su tronco endereza"
36	"Al que madruga Dios le ayuda"
30	"Agua que no has de beber, déjala correr"
27	"Más vale pájaro en mano que ciento volando"
22	"No por mucho madrugar amanece más temprano"
14	"De tal palo, tal astilla"
13	"Más sabe el diablo por viejo que por diablo"
12	"Quien con lobos anda, a aullar se enseña"
10	"Quien nace para maceta no pasa del corredor"
10	"En casa del jabonero, el que cae, resbala"
9	"Dime con quien andas y te diré quien eres"

Si bien es difícil saber el significado concreto otorgado a cada uno de ellos, porque las potencialidades semánticas son muchas, y no se le interrogó acerca de lo que para ellos significaba, podemos establecer unas reflexiones generales al respecto.

Sobre el primer refrán, mayoritario, pues lo apuntó un tercio de la muestra total, "Camarón que se duerme se lo lleva la corriente", sería algo así como, el estar despiertos y no dormirse, estar alerta con las oportunidades y hacer las cosas en su momento. En cuanto al segundo, "Árbol que nace torcido jamás su tronco endereza", sobresale el significado de la dificultad del cambio, la importancia de los



primeros años en la educación y para otras etapas de la vida. Sobre el tercero "Al que madruga Dios le ayuda", señala los beneplácitos del levantarse temprano para acabar antes y que te vayan las cosas mejor, esto es, hacer las cosas en su momento y no postergarlas. Mismo que contrasta con el enunciado en la sexta posición, "No por mucho madrugar amanece más temprano", en el sentido de darse tiempo, ser paciente porque no por ser rápido haces más y mejor, todo a su tiempo parece querer decirnos este refrán. Otro refrán: "Agua que no has de beber, déjala correr", va en el sentido de si las cosas no sirven hay que dejarlas ir, fluir con la vida y soltar lo que no sirve. Y "Más vale pájaro en mano que ciento volando", se trata de considerar mejor el tener algo seguro y concreto que mucho y en el aire sin concretizar, toda vez que valorar las cosas y lo que tienes, la realidad sobre la fantasía. Todos ellos navegan entre el consejo, la descripción, la advertencia y la sentencia, en el más claro tono del refranero popular, como señalamos al iniciar estas páginas.

*Por qué gustan o por qué no agradan*

A la pregunta de por qué gustan o no los refranes, las expresiones fueron muy variadas, traemos aquí algunas de ellas por ser consideradas las más significativas, por su diversidad o por su contenido reflexivo sobre la razón del gusto; y las reagrupamos en la medida de lo posible en campos semánticos.

Así encontramos las personas que los definen o los encuentran divertidos: "Son como consejos", pero "chistosos", "graciosos", "ocurrentes", "divertidos", "me causan risa", "ingeniosos y divertidos", "la pura vibra", "pintorescos", "interesantes".

Hubo quien fue más explícito tanto en su brevedad o su supuesta veracidad, como y también en su carácter normativo o educativo, si así se quiere llamar. Curioso es como se definen en ocasiones de manera similar a como lo hace un diccionario o libro especializado sobre el tema, con lo cual denota el conocimiento de la población consultada sobre el tema y la actualidad de los refranes en el presente.

Son breves, directos y concretos: "Dicen mucho en pocas palabras", "Esquematizan ideas comunes", "En pocas palabras expresan una reflexión muy verdadera", "Resumen la idea", "Dicen cosas fuertes de modo suave". "Son una forma de decir las cosas sin hacerlo formalmente", "Expresan de forma graciosa asuntos que no se quieren decir de manera agresiva", "Hacen alusión a algunos problemas de la realidad social".

Dicen la verdad, tienen razón y son de mucha utilidad: "Dicen la verdad", "Dicen cosas muy ciertas y siempre encajan en algo", "Dicen la verdad con gracia", "La mayoría tienen razón y te enseñan como una experiencia", "Unos son muy bonitos y ciertos", "La mayoría tiene razón", "Dicen una verdad de manera simple y amena", "Reflejan un poco lo que sucede en la realidad", "Tienen parte de verdad y son graciosos", "Tienen mucho de verdad", "Porque al final de cuentas son verdad, son enseñanzas que nos son útiles", "Casi siempre son ciertos y se cumplen", "En metáforas escuchas verdades que pueden suceder". Resumiendo: "tienen mucha verdad".

Se trata de enseñanzas prácticas, ejemplifican, y hacen reflexionar: "Son enseñanzas para no hacer las cosas", "Una manera práctica de aprender", "Algunos me enseñan y otros suenan poéticos", "Nos enseñan a reflexionar", "Te hacen concienciar acerca de varias cosas", "Los puedes utilizar para ejemplificar", "Me parecen una forma muy amena de ejemplificar o ver sucesos de la vida", "La mayoría de ellos los aplicas en la vida diaria", "Son geniales y te dejan una moraleja bastante clara", "Tienen una enseñanza en pocas palabras y que es muy fácil de interpretar para comparar situaciones", "Son frases hechas útiles", "Reflexiones sobre las cosas que suceden", "Son frases que en ocasiones te hacen reflexionar", "Se me hacen una gran reflexión que dejan una gran moraleja", "Hacen ver las cosas más simples, y a veces, con gracia", "Muchos de ellos sí que aplican al mundo de hoy, sobre todo a lo

cotidiano”, “Son interesantes y tienen un significado coherente y filosófico, metafórico”, “Te enseñan cosas de la vida”, “Ejemplifican y simplifican lo que quieres dar a entender”. En fin, suelen ser “buenos consejeros”, según opina un buen número de personas consultadas al respecto.

Son para el momento o para la vida, siempre ejemplo de algo: “Es una ejemplificación del momento en el que vives” o “una manera de saber lo que pasa en distintas ocasiones”, explican y predicen al mismo tiempo. Incluso hay definiciones muy claras, directas y completas: “Nos alerta o me deja alguna enseñanza y me hace reír”, “Sintetizan la sabiduría popular y tienen buen sentido del humor”, “Son como mensajes que si se reflexionan o se entienden, influyen en la actuación diaria, de acuerdo a como los interpretas”, “Es una tradición que encierra sabiduría, sentido común e ingenio”, “Llevan un mensaje, así como un consejo, ya sea moral o económico”. Esta última expresión señala el mensaje o consejo, moral o económico, de manera muy pertinente.

Otras tienen que ver con el imaginario de identidad nacional (Anderson 1967): “Son una parte de la cultura mexicana” y “Desde mi punto de vista reflejan el ingenio y el folklore mexicano”. También identificados con la cultura popular: “Son parte primordial de nuestra cultura popular”, “Son sabiduría popular, casi todos probados, cercanos”, “Reflejan las tradiciones populares”, “Son sabiduría del pueblo”, “Son una muestra del ingenio popular, como los albures, por ejemplo”.

Eso sí, el componente lúdico -ya aparecido en algunos refranes citados con anterioridad- que interpretan las personas consultadas es importante e interesante destacarlo nuevamente: “Me dan risa y me pregunto ¿a quién se le ocurrirán?”, “Los utilizo pero para situaciones de broma”.

En cuanto al porque no gustan los refranes, la información es menor, dado que menos gente se posicionó de dicha forma, pero sí hubo quien arguyó que “No me llaman la atención” o “No estoy familiarizada” o “Se me hacen muy simples”, y es que como señala una jovencita: “Se me olvidan y a veces no los entiendo”. Hubo quien mostró indiferencia como un chico y una muchacha también, al señalar: “Me da igual”, y un joven añadió: “Me son indiferentes”. Hubo también la crítica directa: “No son realistas”.

No obstante y en general, como hemos visto, el ser divertidos, decir la verdad, ser de utilidad y las enseñanzas prácticas, así como la reflexión filosófica, serían las características más importantes y la razón del porque agradan los refranes populares.

#### *Definición de los refranes*

Si bien definiciones hay muchas en diversas obras (Appendini 1999, 2001; Calero Fernández 1999; Fernández Poncela 2002a, 2009; Pérez Martínez 2003), nos interesaba saber qué son los refranes según la gente común, lo que piensan o creen que son en realidad, más allá de las reflexiones académicas y las conceptualizaciones teóricas existentes sobre el tema.

Desde la reiteración de una expresión más o menos descriptiva de “dicho popular”, “rima”, “metáfora”, “moraleja”, hasta el significado supuestamente de utilidad más conocido “consejo” o “enseñanza”, varias son las expresiones que se aproximan e intentan describir de que estamos hablando. “Dicho popular con el que se pretende dar una moraleja”, “Frasas utilizadas con fines irónicos”, “Expresión de un comentario en sentido figurado y de forma irónica”, “Un verso que refleja la realidad de manera metafórica y que es de sabiduría popular”, “Frase que contiene una figura retórica con moraleja y son populares”, “Dichos populares de uso común”, “Son pequeñas experiencias o consejos”, “Dichos que describen de una forma clara y simple una situación”, “Dicho que describe hechos de la vida en forma metafórica”, “Son consejos sabios dichos en una frase”.

Lo del consejo y su aplicación a la realidad sobresale de forma notable como vimos y seguiremos viendo. Y en especial la incidencia indicada sobre la realidad social: "Una especie de moraleja o consejo, metáforas", "Enunciado alegórico", "Frasas que transmiten un consejo o mensaje", "Expresión graciosa que reflexiona", "Son como mensajes que si se reflexionan o se entienden, influyen en la actuación cotidiana, de acuerdo a como los interpretas", "Dicho popular que pretende hacer conciencia a la gente", "Es un consejo breve dado en metáfora", "Un conjunto de palabras que pueden o no ser verso pero que hacen énfasis en dar una moraleja", "Representación de un acontecimiento o comparación", "Rima que tiene un mensaje más allá del literal y deja una enseñanza en un tiempo determinado", "Una gran reflexión o una idea con varios sentidos para la reflexión de algo acontecido", "Ideas que relatan algún suceso que advierten generalmente", "Un tipo de metáfora que intenta explicar casos de la vida cotidiana en una forma rápida".

Son dichos, expresiones y frases: "Frasas que expresan un hecho y su significado", "Frase que nos indica la causa de algo", "Frase que trata de explicar cuestiones de la vida con otras palabras", "Frase o enunciado que alegóricamente enseña algo", "Pequeñas frases que ayudan a representar situaciones", "Frasas que dan a entender un consejo, invención o realidad con sentido figurado", "Frase metafórica que alerta, ayuda en algunas ocasiones", "Frase breve que enuncia hechos cotidianos", "Frase corta que tiene un cierto tipo de enseñanza", "Frase con contenido reflexivo", "Frasas que te quieren dar a entender algo", "Frasas donde se trata de poner de manifiesto conocimientos y experiencias de la vida", "Frase que describe paradójicamente una situación con gran precisión", "Frase decorosa, figurativa, que de forma pintoresca muestra cierto aspecto de la realidad", "Frase fácil de entender, de conductas que a veces tenemos y no nos llevan a ningún lado", "Frasas simples que te hacen reflexionar", "Son oraciones ingeniosas que expresan un contexto de la vida o situación", "Enunciado o tema de reflexión que advierten circunstancias posibles a ocurrir".

A veces también se especifica con el componente del paso del tiempo: "Frasas que crea la sociedad, generación tras generación, que tienen que ver con la vida cotidiana", "Frase que refleja la experiencia humana a través del tiempo".

Es "expresión utilizada dentro de las costumbres de un pueblo", en fin "algo, explicado metafóricamente y con lenguaje popular que da la razón (empírica) de ese algo que inquieta, preocupa, entristece, etc". "Un enunciado folklórico de la experiencia de nuestros padres transmitida a nosotros", "Enunciados populares con moraleja", "Es una frase creada por el pueblo para ejemplificar las vivencias y experiencias". "Frasas populares que se aplican en diversos escenarios de la vida". Y es que el carácter popular forma parte de la definición.

Como se observa va de la palabra expresada a la realidad social cotidiana, y es ésta que retomada como ejemplo o experiencia de nuevo transita a la enunciación, es moraleja y aprendizaje, es cierto y claro, es advertencia, consejo y reflexión: "es algo así como un consejo y llamada de atención" enfatiza un muchacho y otro añade sabiamente, "otra manera de interpretar la realidad". Pero entre la enseñanza sobre la realidad y la descripción de ésta es donde se hace énfasis en la mayoría de las definiciones recabadas en estas páginas. Como se señaló en un inicio es imaginario y creación del pensamiento humano, no es la realidad, sino como el joven comenta: una manera de interpretarla.

#### *Para qué sirven o por qué se utilizan*

Su utilidad o el para qué sirven es otra cuestión que se consideró interesante, y es por ello que se recabó información en torno a la misma, si bien y en parte, con el análisis de las respuestas de los interrogantes anteriores, ya se tienen pistas e incluso expresiones que lo aclaran y precisan, con lo cual la información parece algo reiterativa al respecto.

Básicamente son fuente de consejo, y parte de la cultura y/o la cultura popular: "Para aconsejar y preservar la cultura mexicana", "Para fomentar la cultura", "Es popular y sirve para decir las cosas de otra manera", "Tiene una moraleja o enseñanza". "Para amenizar la plática, para decir una conclusión". "Dar a conocer creencias populares, a través del tiempo y de forma irónica", se trata pues, de "una tradición". Finalmente pretenden que "no nos equivoquemos en el transcurso de esta vida, para vivir mejor". Y hasta sirven para "adornar el vocabulario". Así, son tema de conversación y adorno, toda vez que cultura, transmisión de creencias y advertencia ante la vida.

Desde "hacer plática" hasta "bromear", "expresarnos", "divertirte", "aconsejar" y "ejemplarizar", o incluso "decir las cosas de una manera más sencilla" y "expresarnos de una manera cómica". "Aconsejarnos, reflexionar y divertirnos". "Explicar razones o prejuicios". Lo lúdico tiene gran vigencia en cuanto a su utilidad. Así que los refranes parece ser que están ubicados entre el consejo y el divertimento para la mayoría de los consultados y consultadas.

Enseñar, comprender, aconsejar, reflexionar, y además de manera simpática, graciosa y divertida, a veces. "Dan una idea rápida", "decir algo en pocas palabras", "simplificar una idea", "resumir una idea", "dar una enseñanza", "entender una idea", "interpretar cosas", "comprender algunas cosas", "reflexionar", "aconsejar", ya que se considera es "una forma de consejo". En fin, para "alentarnos, ayudarnos, alegrarnos, para que reflexionemos" y "dar una enseñanza de una manera simpática y graciosa" y "comparar situaciones de una manera divertida. Y hasta por el simple hecho de "bromear". "Para ponerle frases chistosas a la gente o cualquier situación que se vive, como cuando llueve...". "Para explicar en corto y en forma divertida un suceso que está pasando o va a pasar". "Es una manera cómica de describir las fallas de la conducta social". "Para hablar de una situación compleja de una forma divertida". "Para aconsejar a alguien o dejar un mensaje en una situación determinada". "Para hacer recapacitar a una persona en algunos casos" y "Reflexionar sobre los hechos de la vida". "Para enseñarte o ser persuasivos de hacer algo bueno". Prevenir "situaciones no deseadas" o "advertir" sobre las mismas. "Ilustrar situaciones y dar enseñanzas".

Siempre el ir y venir entre discurso y realidad, explicación de lo acontecido, prevención de lo que sucederá. "Para comentar algunas situaciones que nos pasan y que se relacionan con los refranes", "Para explicar un hecho o situación de una persona", "Como apoyo en las cosas que haces", "sintetizar una idea de alguna situación que pasa frecuentemente", "Para describir una situación de la vida cotidiana", "Explicar una acción o suceso que le ocurrió a una persona", "Para prevenir circunstancias, ya que son como voz de la experiencia", "Para reflexionar situaciones y cosas que pasan en la vida". "Son como mensajes que si se reflexionan o se entienden, influyen en la actuación diaria, de acuerdo a como los interpretes", "Ejemplarizar de manera práctica alguna vivencia", "Para advertirnos que puede pasar respecto a alguna situación próxima". "Para prevenir de una manera chusca acontecimientos de la vida" o "Para decir de una forma más agradable lo que ocurre". "Para ejemplificar situaciones y reflejan la experiencia de varias generaciones en nuestra sociedad". "Para identificar de forma diferente los acontecimientos que se presentan en la vida diaria". "Para hacer una analogía ante algo que está sucediendo, son un cómic de lo cotidiano". "Para decir cosas que creen que están en lo correcto o no". "La mayoría de las veces para saber lo que sucederá en decisiones importantes". "Explicar sucesos y acomodarlos a la vida cotidiana". "Entender situaciones cotidianas y de alguna manera nos ayudan a tomar una decisión".

Lo más divertido y ameno hasta lo más reflexivo y serio, todo ello se puede encontrar en los refranes: "Para expresar sentimientos de una manera agradable, simpática y hasta un poco chistosa" y "Para analizar y reflexionar el contexto social". Esto es, lo mismo son útiles "para reflexionar" o "pensar" que para "hacer comparaciones", "prevenir situaciones" o "ejemplificar un hecho cotidiano de la

vida". En general se considera que "transmiten experiencias y conocimientos" de una forma diferente al lenguaje cotidiano coloquial. Sirven "para muchas cosas" y "las más divertidas, para ironizar sobre algo o alguien". Lo lúdico siempre presente.

Hubo el joven que dijo de forma directa: "para nada" y otro más "la verdad no sé, en mi caso para divertirme", si bien como estamos viendo, la gran mayoría sí los considera de utilidad y en general coinciden en ciertas características y para lo que sirven, y siempre con carácter positivo y propositivo, incluso más allá de lo que los refranes, si es que lo hace, pueden dar de sí. Ya que se considera son "una guía de nuestros actos, hacer lo que está bien según nuestro criterio, concienciarnos". Un muchacho se expresó de la siguiente manera: "Mentalizar positivamente a otra persona", y otro más, "para pensar en los problemas que te ocurrieron y poder pensar en el futuro". Narrativa social que condensa la cotidianeidad y la catapulta a la reflexión.

## Conclusión

Los refranes son narrativa social y expresión oral con cierta vigencia todavía en nuestros días. Son expresión lingüística, transportan mensajes diversos y conforman un determinado discurso social hegemónico, con sus contradicciones y ambigüedades como todo lo oral y popular, pero y también, con cierta tendencia ideológica o un núcleo duro de ideas fuerza que se reproducen de forma tenaz hasta la fecha (Fernández Poncela 2002a, 2002b). Son expresión y parte de la cultura popular que a su vez contiene a la cultura en general, toda vez que la refleja y reproduce en ocasiones, y en otras la resiste o subvierte.

Aquí nos abocamos a revisar la aplicación y manejo actual de los refranes, su validez o desuso, su actividad o inmovilidad a través de un estudio de caso recabando información entre jóvenes estudiantes sobre el tema.

Como se observa, los comentarios y opiniones vertidas en torno a los refranes van en general en el sentido de iluminar aparentemente cierto mensaje con objeto de potencializar la forma de vida de las personas, a través de estas creencias a modo de consejo, recomendación o explicación. Y también, y no menos importante, la gracia y diversión del contenido y expresión, fondo y forma se complementan. Y la mayor parte se refieren a cuestiones prácticas de la vida, materiales, económicas o morales, y van encaminados -como decimos- a optimizar el potencial humano a la hora de tomar decisiones, adaptarse a la vida, fluir, o estar alerta y accionar. Esto es, si algo no te gusta o lo cambias o lo aceptas, nunca estancarse; si bien también inducen a la resignación y generalmente el significado de algunos es en el sentido de imponer pautas y patrones a seguir, esto es, "el deber ser social". No vamos a entrar en la infructuosa discusión de si son conservadores o no (Fernández Poncela 2002a), sí lo que predomina es un discurso y mensajes inscritos en el modelo hegemónico cultural, o si también hay cierta ambigüedad y libertad de expresión, aunque sólo sea porque es parte de la oralidad que no ha sido barnizada del tamiz político o comercial -como la industria discográfica de la canción popular, por ejemplo (Fernández Poncela 2002b)-.

Pero, si el lenguaje es un acto social y la refranística popular es una ventana a la vida, una manera de verla e interpretarla o acompañarla, podemos concluir que aquí hay consejos para seguirla, algunos sentenciosos o lapidarios (Pérez Martínez 2002), otros que muestran apertura y reflexión, pero los más dicen como son las cosas dando por hecho la veracidad de la afirmación (Calero Fernández 1999), sin dudas ni poder de decisión, a simple vista, por parte de quien escucha o cree. Pero ahí está el sujeto, enunciador o receptor, y su capacidad de utilizarlos, creerlos, reinterpretarlos, o no. Y como veíamos a lo largo de esta investigación los refranes aparecen muy ligados a la socialización primaria, se apren-

den a corta edad y en ámbito familiar, con toda la fuerza y peso que psicológicamente ello conlleva; en general agradan y se escuchan y pronuncian de vez en cuando, eso sí, y al parecer se considera que de alguna manera se están perdiendo. La concepción y definición de los mismos va en el sentido del mismo refranero y la mayoría de obras al respecto, y se los considera valiosos y útiles como consejos para la vida cotidiana, además de prácticos y divertidos, a veces.

Si los refranes son una parte más del contexto en el cual nuestras relaciones con otros individuos o con el medio confieren significación, un imaginario social (Castoriadis 1983, 1988) y un universo simbólico legitimador (Berger y Luckman 1986), que se crea y recrea, y conviene saber en qué fluido nos encontramos y qué mensajes se lanzan a los cuatro vientos. Las personas construyen el sentido y significado de sus propias vidas, y los refranes son parte del uso comunicativo del lenguaje.

Son una narrativa social, una interpretación del mundo, una ventana abierta con su perspectiva en el mirar la vida, los acontecimientos, y de forma particular las relaciones sociales. Y, al parecer todavía, lo van a seguir siendo en algunos espacios, para algunos sectores, y por algún tiempo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acerete, Julio C. 2001 *Proverbios, adagios y refranes del mundo*. Barcelona:Óptima.
- Anderson, Benedict 1967 *Imagined Communities*. London:Verso.
- Appendini, Guadalupe 1999 *Refranes y aforismos mexicanos*. México:Porrúa.
- 2001 *Refranes populares de México*. México:Porrúa.
- Balandier, George 1975 *Antro-pológicas*. Barcelona:Península
- Berger, Peter; Luckmann, Thomas 1986 *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu-Murguía.
- Calero Fernández, Ma Ángeles 1999 *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid: Narcea.
- Castells, Manuel y Marina Subirats 2007 *Mujeres y hombres ¿Un amor imposible?* Madrid:Alianza Editorial.
- Castoriadis, Cornelius 1983 *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona:Tusquets.
- 1988 *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Barcelona:Gedisa.
- Conca, Maria i Josep Guia 1996 *Els primers reculls de proverbis catalans*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Durón Ruíz, Ramón s.f. *El filósofo de Güémez*. Ciudad Victoria:Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- DRALE 1992 *Diccionario de la real academia de la lengua española*. Madrid:RALE.
- Duranti, Alessandro 2000 *Antropología Lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
- Encarta 2000 CD.
- Fernández Poncela, Anna M. 1994a "Cuando las mujeres hablan o en boca cerrada no entran moscas. Diferencias de género según el refranero popular" en *Nueva Antropología*, n°46, México.
- 1994b "Madres y suegras, doncellas y putas. Roles femeninos en la narrativa oral tradicional" en *Antropológica*, n°12, Universidad Católica, Lima.
- 1996; "Estereotipos de género en el refranero popular. De la mujer mala te has de guardar y de la buena no fiar..." en *Política y Cultura*, n°6, UAM/X, México.
- 2000a *Cuentos y leyendas de México y Centroamérica*. Madrid:Nancea.
- 2000b "Ser hombre en el refranero y el cancionero popular" en *GenEros*, n°21, Universidad de Colima.

- 2002a *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos*. Barcelona:Anthropos.
- 2002b "Pero vas a estar muy triste, y así te vas a quedar" *Construcciones de género en la canción popular mexicana*. México:INAH.
- 2002c "El discreto encanto del refranero: la violencia simbólica contra las mujeres y algunos hombres" en *Signos Literarios y Lingüísticos*, n°IV.2, UAM/I, México.
- 2003 "Proveedores, machos y cornudos: la masculinidad hegemónica" en Marinella Miano Borruso (Comp.) *Caminos inciertos de las masculinidades*. México/INAH/CONACULTA.
- 2008a "Violencia de género: políticas, leyes y refranes" en *Casa del Tiempo*, n°4, UAM, México.
- 2008b "La cultura popular a debate: definiciones, enfoques y vigencia" en Ignacio Gatica et al. (Coords.) *Poder, actores e instituciones. Enfoques para su análisis*. México:UAM.
- 2009 *Amor, matrimonio y etapas de la vida. Discurso didácticomoral y consejos prácticos en el refranero popular*, 2009 (en prensa).
- Fisher, Helen 2000 *El primer sexo. Las capacidades innatas de las mujeres y cómo están cambiando el mundo*. Madrid:Taurus.
- González, José Luis 1998 *Refranero temático*. Madrid:EDIMAT.
- Herskovits, Melville 1952 *El hombre y sus obras*. México:FCE.
- Hernández Hernández, Delfino 2008 "Voces, frases y refranes con sabor a mi tierra" en *El Sol de Hidalgo*, 20 julio, 2002, Pachuca, p.10.
- <http://linuxreflejo.wordpress.com> 2008.
- Ibáñez Gracia, Tomás 1988 "Representaciones sociales. Teoría y método" en Ibáñez Gracia, Tomás (Coord.) *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona:Sendai.
- Kardiner, Abraham 1955 *Fronteras psicológicas de la sociedad*. México:FCE
- Lozano, Jorge; Peña-Marín, Cristina; Abril, Gonzalo 1999 *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid:Cátedra.
- Malinowski, Bronislaw 1976 *Una teoría científica de la cultura*. Buenos Aires:Sudamericana
- Martínez Kleiser, Luis 1958 *Refranero general ideológico español*. Madrid:EDIMAT.
- Moliner, María (2001) *Diccionario del uso del español*. Madrid:Gredos.
- Moscovici, Serge 1979 *El psicoanálisis su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Pérez Martínez, Herón 2002 *Los refranes del hablar mexicano en el siglo xx*. México:El Colegio de México/CONACULTA.
- Reyes Heróles, Alfonso s.f. "Las distintas especies de la literatura folklórica. El gano de arena" en Vázquez Valle, Irene (Introducción y selección) *Cultura popular vista por las élites (Antología de artículos publicados entre 1920 y 1952)*. México:UNAM.
- Van Dijk, Teun A. 2000 *Ideología*. Barcelona:Gedisa.
- 2001 "El discurso como interacción en la sociedad" en Van Dijk, Teun A. (comp.) *El discurso como interacción social*. Barcelona:Gedisa.
- "Yucatán, identidad y cultura maya" en <http://www.uady.mx/sitios/mayas/literatura> 2006.

## Anexo metodológico ejercicio estudiantil

	EADADES																		Total
	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	37	39	
Hombres	1	6	19	7	15	10	8	3	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	78
Mujeres	1	10	18	16	6	5	8	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	67
Total	2	16	37	23	21	15	16	3	3	2	1	1	1	1	0	1	1	1	145

EADADES	Hombres	Mujeres	Total
17	1	1	2
18	6	10	16
19	19	18	37
20	7	16	23
21	15	6	21
22	10	5	15
23	8	8	16
24	3	0	3
25	1	2	3
26	1	1	2
27	1	0	1
28	1	0	1
29	1	0	1
30	1	0	1
32	1	0	1
37	1	0	1
39	1	0	1
Total	78	67	145

Residencia	Hombres	Mujeres	Total
A. Obregón	2	3	5
Azcapotzalco	1	0	1
B. Juárez	3	5	8
Chalco	1	2	3
Chicoloapan	0	1	1
Contreras	1	0	1
Coyoacán	14	13	27
Cuahutémoc	0	1	1
Ecatepec	2	1	3
G. A. Madero	0	2	2
Ixtapaluca	0	1	1
Iztacalco	4	3	7
Iztapalapa	16	14	30
La Paz	1	1	2
M. Contreras	2	3	5
Milpa Alta	0	1	1

Nezahualcōyotl	3	0	3
Texcoco	3	0	3
Tláhuac	5	2	7
Tlalpan	11	7	18
V. Carranza	1	4	5
Xochimilco	4	2	6
Nc.	4	1	5
Total	78	67	145

Lugar de Nacimiento	Hombres	Mujeres	Total
Baja California	0	1	1
Chiapas	1	1	2
D. F.	61	55	116
Guerrero	1	0	1
Hidalgo	1	1	2
Jalisco	0	1	1
México	6	6	12
Michoacán	1	0	1
Morelos	1	1	2
Oaxaca	1	0	1
Puebla	1	0	1
Querétaro	1	0	1
Sinaloa	1	0	1
Tlaxcala	1	0	1
Nc.	1	1	2
Total	78	67	145

Nivel Socioeconómico	Hombres	Mujeres	Total
Alto	3	0	3
Mediano	60	64	124
Bajo	10	2	12
Nc.	5	1	6
Total	78	67	145



# LAS FERIAS TRADICIONALES DE GALICIA EN LA OBRA DEL PINTOR ABELARDO MIGUEL

María Fidalgo Casares\*

## RESUMEN:

**A**belardo Miguel es uno de los máximos representantes de la pintura identitaria de Galicia. El gran valor etnoantropológico de su legado pictórico, singulariza su producción dentro del panorama artístico gallego y su obra se convierte en Patrimonio Cultural de Galicia. De estilo posimpresionista dentro de los géneros que cultivó están las ferias agroganaderas y la temática marinera, géneros completamente imbricados en la idiosincrasia gallega.

**PALABRAS CLAVE:** Etnografía, antropología, identidad, idiolecto estético, volkgeist.

**TITLE:** *The ethnographic side of Art: Abelardo Miguel.*

**ABSTRACT:** *Abelardo Miguel is one of the highest representatives of identity painting. The great ethnoanthropologic value of his legacy singles out his production within galician artistic field and his work is Galician Cultural Patrimony. A Postimpressionist, he produced several genres such as cattle fairs and seamen topics, genres which are completely involved in galician idiosyncrasy.*

**KEY WORDS:** *Ethnographic, Anthropology, Identity, Esthetic idiolect, Volkgeist.*



1. Labrego 1958

## Introducción

1. Síntesis biográfica y estilística
2. La temática labriega
3. Valor Etno-antropológico
4. Simbolismo e identidad
5. Bibliografía

\* María Fidalgo Casares es Doctora en Historia del Arte.

A lo largo de los últimos siglos la cultura en Galicia tuvo como uno de sus quehaceres básicos la construcción identitaria. La Etnografía fue uno de sus pilares y se centró fundamentalmente en los aspectos diferenciales que definían la identidad gallega. En ella, subyacía la idea de que el pueblo gallego creó una cultura propia consecuencia de un alma específica, una idea cuyo antecedente más claro era el concepto de Volkgeist surgido en el seno del movimiento romántico alemán.

Desde Risco a Bouza Brey y estudiosos más actuales se fue insistiendo en que la reivindicación de la unidad e identidad de un pueblo no debía argumentarse sólo en la lengua o el determinismo geográfico, sino que el tema debía trascender a sus esencias culturales, y dentro de estas esencias, se reivindicaba el valor relevante de las creaciones estéticas que poseyeran los rasgos diacríticos que generaban una identidad definida.

De aquí el valor de la figura del artista Abelardo Miguel, uno de los principales representantes de la pintura identitaria gallega, cuyos ingentes valores etnográficos singularizan su figura dentro del panorama artístico del siglo xx.

La obra del artista es fundamental como técnica de registro de información etno-antropológica de la Galicia de su tiempo. Extrae generalidades de significaciones individuales y grupales, y sus creaciones estéticas son crónicas gráficas de una existencia popular de calidad documental extraordinaria, y se constituyen como documentos valiosos de consulta y trabajo desde diferentes ópticas, no sólo desde el punto de vista etnográfico, antropológico o artístico, sino también histórico, sociológico, periodístico, tecnológico...

Las obras del pintor eumés, muestran el valor intangible que las etiqueta como Patrimonio Etnográfico y Antropológico, por ser la plasmación de un mundo que debe preservarse para las generaciones venideras, ya que representan los valores de Galicia que desde cronologías inmemoriales se fueron transmitiendo y permaneciendo en la memoria, aceptándolas como intemporales y representativas de la identidad de Galicia.



2. Abelardo Miguel. 1978

## 1. Síntesis biográfica y estilística

Abelardo Miguel López Leira nació pintor en Pontedeume, A Coruña, villa de las rías Altas gallegas en febrero de 1918 en una humilde familia de pescadores, siendo el quinto de once hermanos. Pontedeume era entonces una villa marinera como tantas otras de la costa gallega, con la estructura socioeconómica propia del siglo XIX y principios del XX en la que convivían la emigración a ultramar, la mayoritaria dedicación a la pesca con actividades agropecuarias complementarias.

Excepcionalmente dotado para el Arte, Abelardo dibujó desde su más tierna infancia. Su afición artística... nace con ella, sus cualidades son innatas y el estilo le sale desde dentro, es el claro resultado de un mundo propio marcado por su identidad gallega. La gran valía del artista hará que, pese a lo humilde de su origen, pueda formarse con becas, desde la Escuela de Artes y Oficios de La Coruña hasta su formación en una de las escuelas de la arte más prestigiosas de Europa: la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La concesión de esta beca dice mucho del talento del humilde niño pintor, ya que no tenía padrinos ni influencias y la Diputación de la Coruña, concesora de las becas, no era muy generosa con estas ayudas<sup>1</sup>.

Tras el paréntesis de la Guerra Civil, continúa sus estudios en San Fernando, entonces se abrirá las puertas del elitista Círculo de Bellas Artes de Madrid. El dominio de la técnica al óleo, el sentido de monumentalidad y de la construcción plástica, la lucidez con la que resuelve los problemas de perspectiva, luz y espacio atestiguan una inteligente asimilación de las prácticas académicas de San Fernando. Viaja a Italia pensionado en la prestigiosa Escuela Española de Arte de Roma y para completar su formación amplía sus estudios, también becado en París y Países Bajos. Tras sus viajes al extranjero, el pintor se lanzará a una vorágine de exposiciones y eventos.



3. Cooperativa de Castro 1958

Constatamos entonces en su obra, la gran admiración por los barrocos españoles y holandeses, la inmersión en un luminismo casi sorollesco y una gran pasión por Cezanne, pero todo ello lo aclimatará a su universo personal sin caer en amaños reproductores. Lo más significativo es que desde que nace y desarrolla sus planteamientos estéticos volverá a ellos de forma recurrente y los más emblemáticos no sufrirán grandes variaciones. Los cimientos de su universo plástico se forjan en su infancia, y los posteriores estudios académicos, su apertura de horizontes al extranjero, el contacto con las vanguardias, su admira-

ción por los clásicos, no harán que varíen sus conceptos iniciales, llegando a pintar los últimos días de su vida apuntes y retratos muy semejantes conceptualmente a los que pintó siendo un niño.

1 LOPEZ MARINA: Segura Torrella. Concello de Ferrol 2000.

Los 50 y 60 fueron sus años mas prolíficos, en ellos se afianzó su estilo y su repertorio iconográfico quedó fijado. Expuso en todas las capitales gallegas con un enorme éxito de público. Y aunque rehuía las salidas de Galicia, también expuso en León, Bilbao, Oviedo, Madrid, Salamanca y en ciudades lusitanas como Oporto y Lisboa. Sus elevados precios y las seguras ventas en todos los foros donde presentaba su obra, consolidaban su carrera como pintor, llegando en frecuentes ocasiones a colgar el cartel de vendido a todos los cuadros a las pocas horas de la inauguración. Todas sus exposiciones llevaban el título de *Xentes e Cousas de mar*. Independientemente donde las presentara, Galicia o fuera de ella, siempre enfatizaba su identidad con el nombre en gallego, algo muy poco frecuente en los pintores de esta época.. También en estas décadas realizará los encargos mas grandes de su carrera. el Centro Gallego de la Habana óleos de marineros para el personal norteamericano del astillero ferrolano, (existen en Estados Unidos por tanto, un número elevado de obras del pintor), docenas de óleos para la decoración de las estancias del mas avanzado complejo turístico de Castilla, *Las Torres* en Salamanca. Pero sobre todo realizará una de sus obras más significativas: el gran proyecto mural de la decoración de la Cooperativa de Santa María de Castro, un trabajo audaz e independiente que será todo un hito en su producción ya que abordará el tema mitológico, plasmando una Galicia arcádica de campesinos y labriegos.



4. Labregas de Porto 1956

Este trabajo mostrará la capacidad conceptual e intelectual de Abelardo como pintor. La cooperativa cerró pocos años después y los murales permanecieron ignotos durante décadas hasta su reciente descubrimiento tras arduas investigaciones por su biógrafa María Fidalgo<sup>2</sup>.

Independiente y con escasas ansias de figuración social rechazó la asistencia a certámenes y premios, aun así, en 1961 como motivo de la celebración de la Feria del Mar, obtuvo el Primero Premio por la decoración mural del pabellón de Vigo, y en el mismo certamen también consigue una Primera Medalla con el óleo *Os Rapaces*. En 1972 volvía a obtener la Primera Medalla en la exposición *Cara al. Mar de Ferrol* y en 1974 se le concederá el Premio de la Sociedad artística ferrolana. En 1975 es elegido por el prestigioso Chamoso Lamas Delegado de Bellas Artes.

A partir de los 70 se recluyó en su villa natal y siguió trabajando al margen de los circuitos artísticos y comerciales, pero no abandonará la pintura hasta Marzo de 1991, fecha en la que muere en su villa natal. Desde su muerte pocos actos recuerdan su memoria, a pesar de que en 2003, el Ayuntamiento de su villa le concede la Medalla de Oro al Mérito artístico.

En la actualidad su figura está siendo reivindicada y estudiada en profundidad. En Mayo de 2008 fue candidato al Premio Nacional de la Cultura Gallega<sup>3</sup>. En Diciembre del mismo año María Fidalgo presentó en la Universidad de Sevilla la Tesis Doctoral sobre la vida y obra del artista.

Abelardo posee lo que los historiadores del arte llaman *idiolecto estético*: la huella que todo artista estampa en su obra, rasgos que distinguen un un genio creador. Su pintura revela a primera vista una personalidad autónoma. Los lienzos, surgen como entidades obedientes a uno orden intrínseco: el estilo de Abelardo, una individualidad intransferible.

Parte de una concepción académica de poderosa fuerza dibujística y evoluciona hacia un estilo vanguardista de cuño impresionista. La creación de su universo plástico personal se forja a fuego en su infancia y estará marcado contundentemente por su identidad gallega.

Su repertorio iconográfico se centrará en los géneros marinero, agroganadero, bodegón, y paisaje<sup>4</sup>. Pero serán los dos primeros los más valiosos por su valor identitario y etnográfico. Abelardo fue uno de los pintores que mejor retrató la esencia de la Galicia marinera y labriega, mujeres y hombres dignos que viven en comunión espiritual con la tierra, marcando siempre el binomio clásico de la etnografía gallega *Terra-Pueblo*, un concepto de Aristocracia moral gestado en el Rexurdimento. En este trabajo de investigación desarrollaremos su temática agroganadera, en especial sus "*feirones*", palabra mezcla de gallego y castellano con la que denominaba las ferias agroganaderas de Galicia. En un próximo número de la revista ahondaremos en el género marinero.

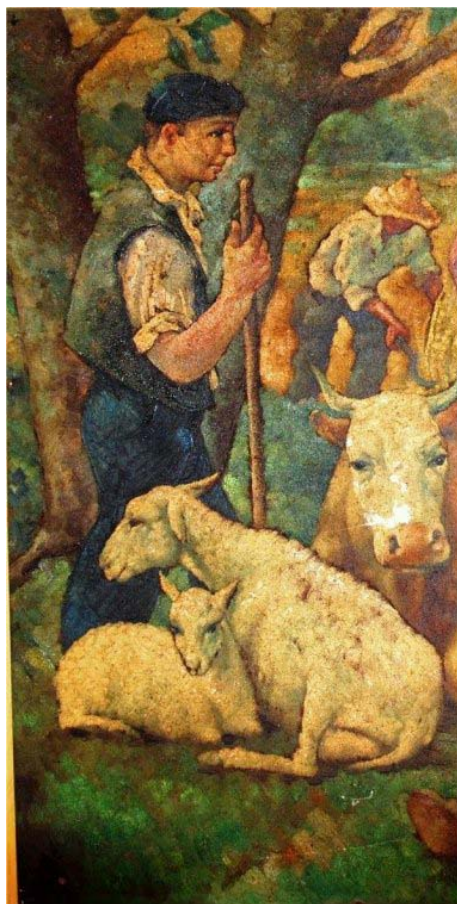
2 RICO, MJ: "Las pesquisas de María Fidalgo sacan a la luz los murales perdidos de Abelardo Miguel" . *Diario de Ferrol*, 7 de Enero 2006

3 "Pontedeume presenta ó pintor Abelardo Miguel ós Premios Nacionais de Cultura Galega". *La Voz de Galicia* 29 de Abril de 2008

4 Revista Cátedra num 14 " El programa iconográfico de Abelardo Miguel en la cooperativa de Santa María de Castro".



5. Recollendo o aparello 1950



En relación al valor etno-antropológico de estos lienzos, el pintor actúa como un etnógrafo. Cuando el etnógrafo estudia una cultura atiende a aspectos concretos, la conducta, el conocimiento y los objetos... y la recolección de información se realiza en su ambiente natural, lo que supone trabajo y observación sobre lo terreno<sup>5</sup>. Abelardo Miguel, lo hace así desde su observatorio de Pontedeume, villa marinera y comarca agrícola desde épocas ancestrales.

Asímismo en todos sus lienzos hay una integración total con el contexto, y las imágenes se completan en el caso marinerio con una descripción de los paisajes marineros, fisonomías de hombres y mujeres, embarcaciones, indumentarias, instrumentos y aparejos de marinería y, productos del mar, elementos que aparecen insertados en el espacio natural en el que surgen y desarrollan, en este caso el mar de Galicia y los puertos de sus villas costeras. El material humano de las corporaciones marineras, está formado por eumeses reales de su tiempo, hombres y mujeres, viejos y maduros, niños, patronos y grumetes con nombres y apellidos y aún hoy reconocibles por los más viejos del lugar.

6. Colleita 1955

El material instrumental también es el propio de Pontedeume, con las embarcaciones, aparatos e instrumentos de marinería propios de la zona y de su tiempo. En las ferias agroganaderas aparecen

5 MORFOUX, LM.: *Diccionario de Ciencias Humanas* Grijalbo Barcelona 1985.

hombres reales y la captación de acontecimientos reales. Tan real es el mundo marinero de Abelardo como que sus padres, abuelos, y los abuelos de sus abuelos se dedicaron a la pesca, y el mundo de las ferias agroganaderas tan auténtico como que el propio Abelardo en su infancia vivió estas ferias tanto como visitante, como participante, ya que ayudaba a su madre peixeira en las tareas de venta en fechas señaladas como la feria del 21 de Pontedeume que ejemplificaría cualquier feria de la época en cualquier otro lugar de Galicia.

En el caso del mundo labriego, como veremos, en sus ferias y en sus paisajes agrarios, siempre animales y productos son tan protagonistas como el hombre, que aparece complementado con los aperos, indumentarias, productos y escenarios, tanto en el espacio del intercambio, como en el espacio de producción, en este caso el paisaje agrario, tan patrimonial como el resto de los aspectos.

En el ámbito antropológico los investigadores tienen que estar en contacto por largo tiempo con los grupos humanos concretos para obtener su conocimiento de la vida cotidiana<sup>6</sup>. Es necesario infiltrarse en el grupo, aprender su lenguaje y costumbres, interpretaciones y significados de los sucesos, no se trata de hacer una fotografía con los detalles externos, hay que ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan.

Más que en ninguna otra forma de investigación social, en Etnografía se depende de los informantes. Abelardo tiene la ventaja de que no tiene que insertarse en la vida del grupo, ni convivir con sus miembros por un tiempo prolongado, ni la necesidad de ser aceptado en el grupo, ni aprender su cultura, ni comprenderla, pues nació en ella, es uno más de ellos, y describe lo que sucede mediante el uso del mismo lenguaje de los participantes.

Abelardo aporta el privilegiado punto de vista de quien pertenece de manera natural a ésta, para construir la teoría de la cultura que es particular al grupo, capta la visión de los nativos, su perspectiva acerca del mundo, así como el significado de las acciones y situaciones sociales relacionadas con las personas, acciones y pensamientos .

## 2. La temática labriega

Risco, Otero Pedrayo, Antón Losada... y otros teóricos del nacionalismo gallego consideraron al campesinado como la auténtica reserva de las esencias nacionales gallegas, y a las costumbres rurales tradicionales como estas ferias, las ideales y apropiadas al territorio galaico. Formas de relación armónica, profunda y respetuosa entre la sociedad y la naturaleza, cambios, equilibrios y compensaciones entre el hombre y la tierra en un sistema adaptado.

Abelardo Miguel la abordó desde niño y desde diferentes enfoques, existen lienzos de paisajes agrarios con gentes sembrando, recogiendo la cosecha o cuidando el ganado. También para la Cooperativa de Castro desarrolló un complejo programa iconográfico de tema agrícola, pero las más significativas representaciones en este ámbito irán asociadas a las ferias agroganaderas de Galicia.

Este tema había fascinado a Abelardo desde su infancia y será el origen de una de las temáticas más definitorias de su estilo que cultivará hasta el fin de sus días. Su origen humilde le acerca al género, como ningún otro pintor, ya que como hemos comentado, tenemos constancia de que en su infancia solía acompañar a su madre peixeira a vender el pescado en estas ferias, por lo que en las

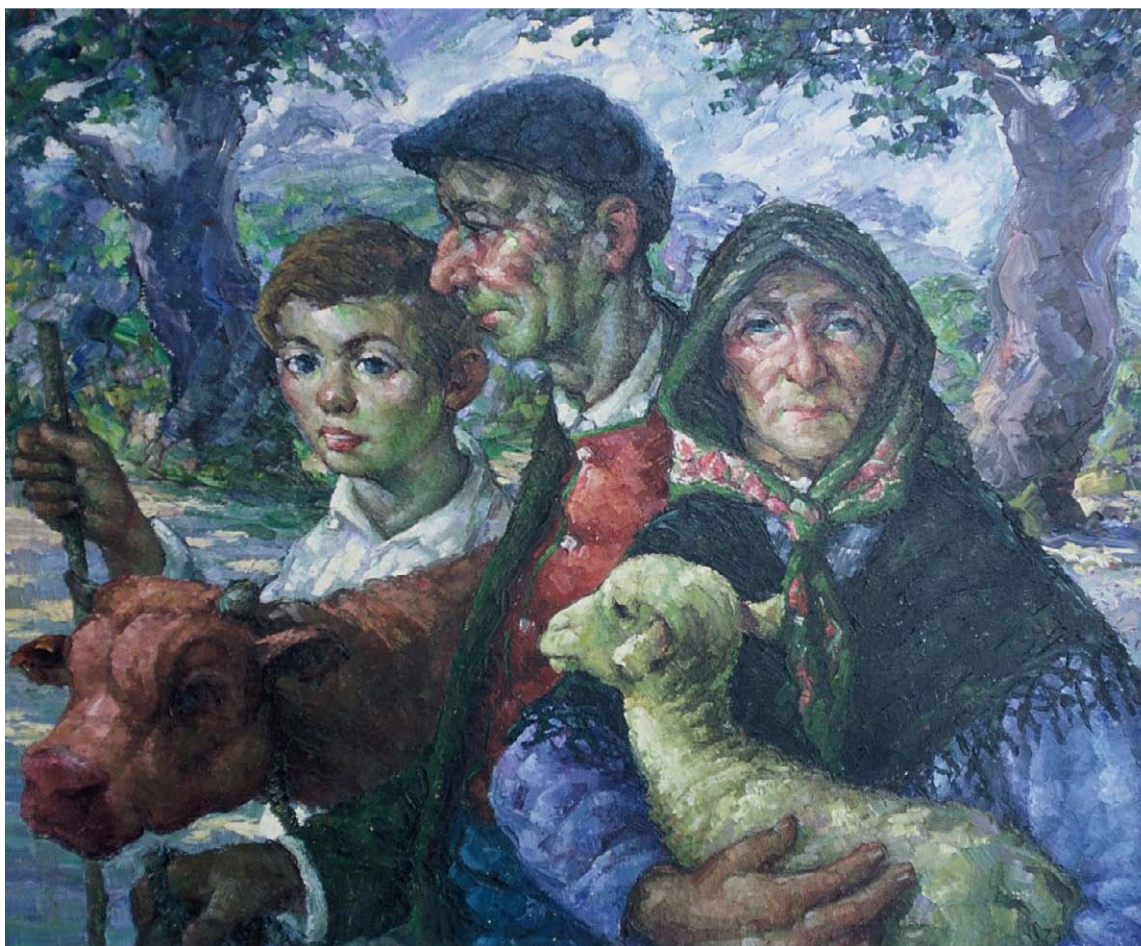
---

<sup>6</sup> El prestigioso antropólogo Carmelo Lisón Tolosana, Doctor en Antropología por la Universidad de Oxford en su clásica *Antropología cultural de Galicia* relata que tuvo que trabajar varios años en Galicia becado por la fundación Gubelkian para poder realizar su investigación.

escenas que pinta hay un gran componente autobiográfico. De hecho, acostumbra a incluir niños entre los feriantes.

La representación de ferias y mercados había sido tratada con anterioridad por artistas de generaciones anteriores. El costumbrismo, en la pintura va unido a los movimientos nacionalistas que exaltan las tradiciones, de hecho, la celebración de ferias y mercados según los etnógrafos gallegos son uno de los eventos más categóricos de la identidad gallega, Personas y lugares públicos se constituyen en referencias inexcusables de la vida cotidiana... pero el pintoresquismo en estas representaciones entraña superficialidad, los lugares y ambientes se describen con elegancia y gracia, pero no hay penetración en la trama del asunto, no descienden al fondo del tema, están vistos desde fuera, son visiones apasionadas e idealizadas que rinden culto al pasado o alejadas de la realidad.

El pintor costumbrista representa a una clase social culta, urbana y exquisita que se siente atraída por el espectáculo que las clases populares ponen ante sus ojos, pudiendo caer en ocasiones en el desdén o en el paternalismo...



7. Camiño do feirón 1970

La creación y aportación de Abelardo al género radica en que las escenas pintadas por Abelardo son la descripción de un hecho rigurosamente real, de ahí su gran valor etnográfico y antropológico, aunadas a una particularísima visión personal. Abelardo se mediatiza con la composición y es uno más de los que participan en la feria, porque el pintor es parte del pueblo, siente y piensa como ellos... Su mundo toma forma plástica en sus lienzos. En estas ferias encontramos más sinceridad que en las



representaciones hechas por otros artistas porque traslada al lienzo su realidad, y en la realidad está el verdadero proceso creador capaz de superar el paso del tiempo, rubricando así la eternidad de estas obras, como una extensión de su personalidad.

Su obra surge de la observación precisa, de una captación inmediata, siempre dinámica y leal a su tiempo, y en las exposiciones que presentó estos lienzos fueron muy elogiados, en especial por la crítica portuguesa *"Abelardo Miguel se realiza poeta pintando, y plasma lo que en Galicia es más pintoresco y sabroso de su historia y pueblo"*<sup>7</sup>, *"Llega interpretando con el espectáculo vivo, colorido y animado de las ferias gallegas donde todo es movimiento y armonía"*<sup>3</sup>.



8. Feirón Tupinamba 1964

### 3. Valor etno-antropológico

La representación de estas ferias agroganaderas tienen un infinito caudal de información, con el valor añadido de ser testimonio y documento de grupos humanos muy caracterizados e identificables tanto en sus formas de producción-consumo como en su calidad de arquetipos laborales propios de una sociedad artesana en transición y sobre todo por el planteamiento de unas relaciones específicas lúdico-laborales que se conservan y resguardan en toda su pureza en las obras del pintor.

Estos lienzos son testimonio palpable de que su pintura responde a su inserción medular en su tierra y su cultura. Son claramente la expresión de una cultura que hunde sus raíces en elementos telúricos y ancestrales.

A pesar de la gran belleza de sus representaciones y al componente romántico de la personalidad del pintor, nunca entra en la órbita de los románticos de idealización de la realidad..., los mercados son como eran, como los vio *"Tiene el cuño de la verdad, fácilmente reconocible por quien sabe ver y*

7 AZEVEDO ARTUR. *"Oleos de Abelardo Miguel no Coliseo Doporto"* Diário da Manhã, 10 de Abril de 1962.

sentir"<sup>8</sup>, pero nunca cae en el anecdotismo reporteril "No fotografía los motivos, antes los interpreta y compone al sabor de la realidad revistiéndolos de sueño y poesía"<sup>9</sup>.

Plasma unas ferias ancestrales en las que se hacía promoción de los productos agropecuarios y que atendían no sólo la demanda de la zona sino la de mercaderes foráneos. Estos eventos suponían mucho más que un simple encuentro de carácter mercantil en el que cambiar, comprar o vender productos, en realidad era días de fiesta mayor en toda regla en el que se reflejaban los más variados comportamientos sociales, del mercader ambulante al rico ganadero.

En la plaza se daban cita las más variopintas formas culturales de gentes de distinto origen, constituyendo una puesta en escena del contraste enriquecedor de diferentes formas de vestir, alimentos, expresiones, negocios... en suma, de convivir y entenderse...

Abelardo no pinta sólo el escenario de la feria, sino también la villa en día de feria. La celebración de la feria no era sólo un evento en sí incluso, la villa se transformaba, los caminos que conducían a la feria se llenaban de hombres y mujeres portando mercancías o guiando a los animales que iban a vender, otros llegaban cabalgando, ocasionalmente los autobuses eran compartidos por personas, vacas y cerdos<sup>10</sup>.

Las mujeres de luto que no participaban en las ferias locales salían de su reclusión para ir a la feria... Ajetreo de cientos de personas que van y vienen curioseando de puesto en puesto. Se vendía y compraba todo el necesario para la vida de la comarca y fuera de ella. Los paisanos llevan a feriar o comprar principalmente vacas, novillos y terneras, cerdos o bueyes. La negociación de los animales da el tono mercantil a la feria, pero además se comercia con otros animales vivos como conejos, cabras, ovejas, gallinas, ganado caballar y mular. A los huevos, jamones, tocino, mantequilla, quesos hay que añadir verduras, frutas, pan, vino y licores, también carros, arados, hoces, azadas, gradas de madera y demás aperos de labranza, herramientas y el pescado tanto en salazón como el fresco que las peixeiras como la madre de Abelardo vendían procedentes de los barcos de pesca de la villa.



9. Feira na miña vila 1955

8 TEIXEIRA "Exposición de pintura de Abelardo Miguel" Journal do Comercio de Porto, 13 de Abril de 1962.

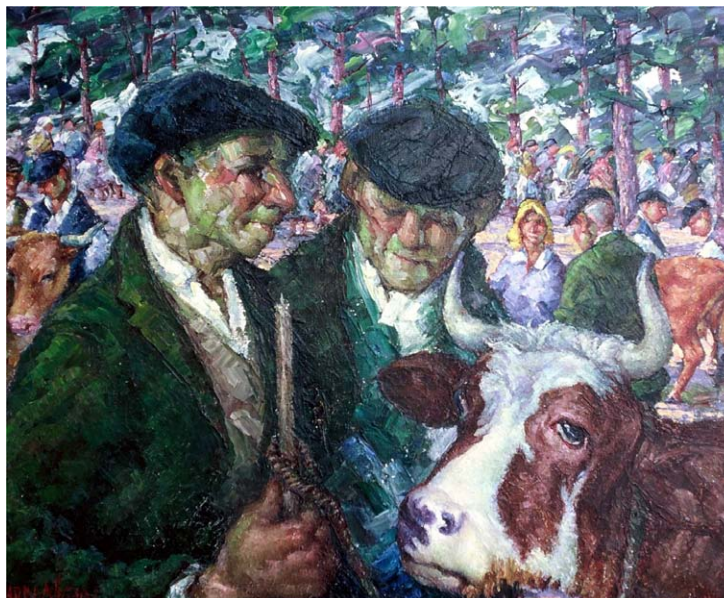
9 THUNDA "Triunfo de Abelardo Miguel en Portugal" La Voz de Galicia, 26 de Abril de 1962.

10 Curiosamente Abelardo solía pintar los autobuses en algunos de sus lienzos, pero no eran del gusto de su clientela que prefería aquellos donde no aparecían y ante las quejas tuvo que dejar de pintarlos.

La atmósfera ferial se llena de voces de mercaderes y vendedores, exámenes minuciosos de objetos y animales, apretones de manos al realizar los tratos. También se venden toda clase de tejidos, ropajes y calzados, peines, bisutería, mantas, quincalla, cacharrería de cocina., incluso maderas de castaño, roble, abedul y boj.

Todos los personajes de los cuadros de Abelardo portan y plasman para la posteridad las indumentarias propias de la época y de la profesión. Según fuera de *cotío* o de *garda*, de verano o de invierno, incluso la condición social o el estado civil en caso de las mujeres. Aparecen tejidos hoy obsoletos, desde el lino hecho en la casa, como sus variantes: estopa, lienzo, lino fino, como el algodón y sus combinaciones de lino y lana (picote) y algodón y lana (candil). En el caso de las indumentarias la estética quedaba un poco al margen, y recoge la funcionalidad y comodidad de estas prendas. El atuendo era sobre todo una necesidad para escapar del rigor climático. Además de que, sobre todo en el caso de las mujeres. *“Tapar el cuerpo era algo obligatorio en una sociedad en la que el pudor ocupaba un lugar importante en la vida y pensamiento de las gentes”*<sup>11</sup>.

Entre los personajes de sus lienzos, descubrimos oficios hoy desaparecidos, herreros, curtidores, *zoqueiros*, quincalleros, caldereros *pulpeiras*, *queixeiras*... El día de la feria se despliegan otras actividades, la gente aprovechaba para hacer gestiones en la villa, el notario, farmacéutico y médico triplicaban su actividad...el notario si no tenía sede notarial en la villa, se desplazaba allí los días feriados. Al fondo de tabernas, bares y tiendas abren los bufetes de los peritos o contadores o *partixeiros*, a ellos recurren antes que al abogado o notario. Junto a los médicos, están *menciñeiros*, compostores, atadores, carteras, sabias y brujas que atienden toda gama de dolencias reales o psicológicas, aconsejan, adivinan y pronostican el futuro...con más clientes que los médicos. También aparecen mendigos y *ei-vados* (ciertos o figurados), charlatanes, timadores y gente de mal vivir...incluso romancistas, personas que contaban sucesos reales<sup>12</sup> o ficticios de diversa índole.



10. Tratantes 1977

11 ACUÑA X.E: *“As imaxes do traxe en Galicia”* Ir Indo Vigo 1992.

12 Carlos Pedreira recuerda que en los 60 uno de los sucesos mas contados en las ferias gallegas fue la tragedia de Ribadelago (1959), consecuencia de la rotura de la presa Vega de Tera en el que se ahogaron 144 personas.

La feria es también una ocasión para que los mozos de los contornos se conozcan y conciten citas posteriores... la feria es una ventana al mundo, es el puente de conexión con el mundo exterior...

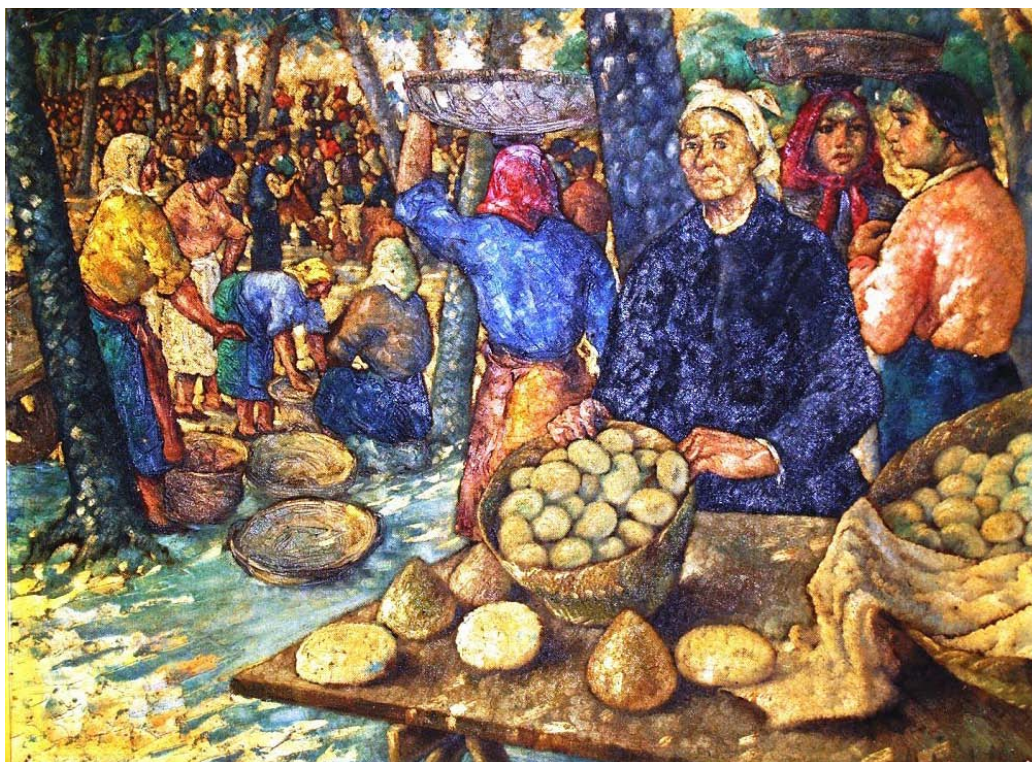
El enorme bullicio de personas y el trasiego de mercancías y animales debía de ser un espectáculo de gran dinamismo y colorido digno de verse. Los ojos del niño ya pintor debieron quedar deslumbrados de tal manera que siempre permaneció en su universo plástico y siempre representó estas ferias transmitiendo la misma pasión que sintió siendo niño. Siempre estará latente la presencia constante del mundo de su infancia en toda su producción pictórica.

Los feirones tienen la maravillosa particularidad de situar al espectador en medio de la feria, haciéndole percibir las relaciones lúdico-mercantiles con toda nitidez. El espectador se convierte en un ente activo del proceso creador, son imágenes que tienen un ritmo, el de la vida fluyendo.

El juego especular que conforman sus imágenes es totalmente escenográfico, la mirada del espectador es dirigida y transportada a escenarios del pasado, pero con referentes visuales contemporáneos, planos generales, planos medios y detalles que parecen dialogar y entroncar con la mejor pintura figurativa del siglo xx.

Las características de este dominio temático abelardesco serán la variedad y sabiduría compositiva, la aplastante modernidad de factura, la potencia del dibujo, un rico y vibrante cromatismo y un uso virtuoso de la perspectiva con un magistral dominio de las masas en el espacio.

Se encuentran lienzos con protagonistas muy destacados y concretos, bellas mozas campesinas de frescas carnaciones que ofrecen sus productos, viejos tratantes de ganado, ancianos y niños, ancianas con sus quesos, parejas de ancianos portando animales en los brazos que aparecen como si posaran para el pintor. Estas figuras pueden llegar a la docena y siempre comparten el protagonismo con animales y cacharrería variada.



11. Queixeira de Castro 1958

El tratamiento animalístico es prodigioso... gallinas, bueyes, vacas, ovejas, cerdos... son de un naturalismo exacerbado. Algunos bueyes y vacas tienen mirada humana, dándole el tratamiento que solían dar a los animales los mismos labradores y ganaderos.

Al fondo, puede aparecer un paisaje del camino a la feria y en este caso se acerca al paisajismo sintético, pero lo más habitual es que las figuras desarrollen su actividad en el mismo feirón, plasmado en toda su plenitud, con un lenguaje de formas y colores que traducen las emociones anímicas del artista, un ritmo musical hecho de prolongaciones, convergencias y divergencias e intensidad con la libertad y la espontaneidad que siempre caracterizaron al pintor eumés.

En otros lienzos el mismo feirón es el protagonista, y Abelardo despliega sus asombrosas facultades de forma más intensa llegando a la genialidad. No hay jerarquía de escenas, sus protagonistas son masas anónimas en movimiento, y logran la impresión de una gran multitud con rasgos apenas abocetados.

Las figurillas son pinceladas de color, sueltas y cargadas de pasta con variedad de tonalidades que muestran una extraordinaria facilidad para sugerir los diversos detalles y convierten a estas obras en piezas excelentes que sugieren a la perfección el ambiente que el artista desea expresar, vestiduras, carros, tenderetes, cesterías...

El efecto dinámico general del conjunto responde al deseo de plasmar lo pasajero y mutable, con una visión única tratada con gran celeridad sin la ralentización que toda composición preparada de antemano entraña *"Animación viva, resuelta en planos múltiples, un poco anárquicos pero bien estudiados. El movimiento, alcanza ritmos danzantes?"*<sup>13</sup>.

#### 4. Simbolismo e identidad

En su reiteración en su incesante retorno a las tradiciones de su pueblo, Galicia se contempla a sí misma transfigurada a imagen del alma que la transfigura: Abelardo Miguel...y como dijo Castelao *"Sólo un pueblo que posee el sentido de la tradición puede ser grande.. El pueblo que abandona la tradición no tiene derecho a la existencia"*<sup>14</sup> constante acerca la realidad a una orden de valores en relación con el mundo del espíritu.

Las ferias de Abelardo poseen claros valores socio-históricos: carácter testimonial, coherencia con el tiempo y respuesta al entorno, su más íntima raíz, y expresada en su apariencia más familiar y cotidiana, un humilde feirón agroganadero.

Los lienzos de Abelardo Miguel sustituyen la vieja consideración académica que considera las obras de arte fundadas en la espacialidad, composición, claroscuro, perspectiva..., por el carácter de acontecimiento.

Trasciende el valor artístico para entrar en el campo antropológico e histórico. Sus pinturas pertenecen más al tiempo que al espacio, e inclinan la balanza del lado de la temporalidad. Sus obras significan no sólo una revelación del espacio, sino la condensación del tiempo, un tiempo representativo de la identidad de Galicia.

13 ALCÁNTARA J. A.: *"Exposición de Abelardo Miguel en Asociación de Artistas"* El Ideal Gallego, 5 de Octubre de 1978.

14 MÁIZ SUAREZ, R. *"O rexionalismo galego: organización e ideoloxía"* Publicación do Seminario de Estudos Galegos, A Coruña, 1984.



12- Feria del 21 1969

## BIBLIOGRAFÍA

### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

**Tesis Doctoral** "Abelardo Miguel, vida y obra" presentada por María Fidalgo Casares en la Universidad de Sevilla en Diciembre de 2008, calificada con Sobresaliente cum Laude por unanimidad.

**XI Premio de Investigación Etnográfica:** Análise etnográfica e antropolóxica do artista eumés Abelardo Miguel 2007.

### BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ACUÑA X.E: 1992 .As imaxes do traxe en Galicia. Vigo, Ir Indo.

AA. VV: 1981 .Plástica gallega. Vigo, Caja de Ahorros Municipal.

BERAMENDI X 1993. Galicia e a Historiografía". La Coruña .Tórculo Ediciones.

BERAMENDI X 1981 .Vicente Risco no Nacionalismo gallego. Vigo Galaxia.

BOUZA BREY 1982. Etnografía e folklore de Galicia. Vigo Edicións Xerais.

BOBILLO, F., 1981. Nacionalismo gallego: Ideología de Vicente Risco. Madrid Akal.

BOUZA BREY .1982. Etnografía e folklore de Galicia. Vigo Edicións Xerais.

BRAÑAS MENÉNDEZ A. 1889. El Regionalismo. Estudio sociológico, histórico y literario. Ed. Jai-Molinas, 1ª edición, en Obras Selectas, Barcelona, Ed. Xuntanza.

CAPEL HIDALGO. 1998. Etnografía na configuración da identidade galega. Coruña Edicións do Castro.

CASARES, C. 1981. Otero Pedrayo. Vigo Galaxia.

DÍAZ SANTANA, B. 1999 Arqueología y Política en Galicia: una Revisión Historiográfica. Memoria de Licenciatura Presentada en el Departamento de Prehistoria de la U.C.M.

FERNÁNDEZ DE ROTA Y MONTER 1991. Identidad y recreación histórica en Galicia. Revista de Antropología social num O Madrid Universidad Complutense de Madrid.

FIDALGO FERNÁNDEZ, Manuel Luis. 1968 Abelardo Miguel, pintor de mariñeiros. Santiago de Compostela. El Ideal Galego.

FIDALGO CASARES. 2004. Voz Lopez Leira, Abelardo Miguel en "Gran Enciclopedia Gallega" Gijón, " S. Cañada, Edit.

- FIDALGO CASARES, M. 2007. Abelardo Miguel, un pintor esquecido. Coruña. Revista Nazón num 8.
- FIDALGO CASARES, M. 2007 El programa pictórico de Abelardo Miguel Santa María de Castro. Coruña num 14. Revista Cátedra Diputación de A Coruña.
- FIDALGO CASARES M. 2008 Las Naturalezas muertas en la obra de Abelardo Miguel. Coruña num 15. Revista Cátedra Diputación de A Coruña.
- FIDALGO CASARES, M. 2008 Abelardo Miguel, pintor de mariñeiros . Revista Raigame Diputación de Ourense.
- FIDALGO CASARES, M. 2008 Abelardo Miguel, pintor dos homes e mulleres do mar. Revista Ardentía. FGMF Vigo Diputación de Pontevedra.
- FIDALGO CASARES. 2008 Abelardo Miguel, a plástica como expresión da identidade. Revista Galega de Historia Murguía Diputación de A Coruña. A Coruña.
- FIDALGO CASARES M. 2008 . Análise etnográfica e Antropolóxica da obra do artista Abelardo Miguel. Premio de Investigación etnográfica Concello de Pontedeume. Coruña. Revista Cátedra num 19 Diputación de A Coruña.
- FIDALGO CASARES M . 2010. Aspectos mercantiles de la obra de Abelardo Miguel. Coruña num 17. Revista Cátedra Diputación de A Coruña.
- FIDALGO CASARES M. 2011. Abelardo Miguel, un pintor olvidado” Coruña num 19. Revista Real Academia Gallega Abrente.
- FIDALGO CASARES M. 2012 .Estudio técnico de la obra de Abelardo Miguel. Coruña. Revista Cátedra num 19 Diputación de A Coruña.
- GOETZ, J. P. y LECOMPTE , M. D. 1988 Etnografía y diseño cualitativo en investigación Madrid Morata.
- GONZÁLEZ REBOREDO, X. M. 1990 Elementos de identidade nos historiadores e etnógrafos galegos da primeira metade do século xx , en Identidade e territorio, Centenario de Otero Pedrayo, Santiago Consello da Cultura Galega.
- GONZÁLEZ REBOREDO, X. M.: 1997 Historia dos estudos antropolóxicos. Do nacemento do floclore aos nosos días”. A Coruña, Hércules Ediciones.
- LISON TOLOSANA C. 1990 Antropología cultural de Galicia. Madrid Akal.
- LÓPEZ PAZ, M. P.; PEREIRA MENAUT, G. “1995-1996 La tierra y los hombres: paisaje político, paisaje histórico. Salamanca”, Stud. Hist., Historia Antigua.
- LOPEZ SANDEZ. M. 2007 Paisaxe e nación: A creación discursiva do territorio. Premio Ramón Piñeiro de Ensaio 2007.
- LÓPEZ VÁZQUEZ, J.M. 1988. El Arte Contemporáneo. Enciclopedia temática de Galicia. Tomo Arte, Barcelona. Diputación de A Coruña.
- LÓPEZ VÁZQUEZ, J.M. 1993 Do 98 á II República. A época do Rexionalismo. Galicia Arte. Arte contemporánea, tomo XV. Vigo Nova Galicia.
- MÁIZ SUAREZ, R. 1997 A idea de Nación. Vigo Xerais de Galicia.
- MAQUET,J. 1999 La experiencia estética. La mirada de un antropólogo sobre el arte. Madrid Editorial Celeste.
- PANOFSKI, E: 1992 El significado en las artes visuales. Madrid Alianza Forma.
- PENA GRAÑA, A. 1994O territorio e as categorías sociais na Gallaecia Antiga: un matrimonio entre a Terra (Treba) e a Deusa Nai (Mater), Betanzos Anuario Brigantino, 17: Diputación de A Coruña .
- PEREIRA MENAUT, G. 1997Un pobo e unha natio moi particulares en O feito Diferencial Galego na Historia, Vol. I, Santiago de Compostela, Museo do Pobo Galego.
- RAT, J., 1996 Ensayos de Antropología cultural. Homenaje a Esteva Fabre Gat Ariel Barcelona.

## Hemeroteca 1953-2009

Ferrol Diario, La Voz de Galicia, El Ideal Galego, El Correo Galego, La Región, El Progreso, Faro de Vigo, ABC, Journal de Porto, Diario da Manha, Journal do Comercio, Hoja del Lunes La Gaceta de Salamanca, Diario de Ferrol, El País.

## LAS CABAÑUELAS. PRONÓSTICO POPULAR DEL TIEMPO CLIMÁTICO

José Ramón López de los Mozos

**E**l D.R.A.E. recoge en su segunda acepción que “cabañuela” (aunque generalmente se utiliza en plural) es el “Cálculo que, observando las variaciones atmosféricas en los doce, dieciocho o veinticuatro primeros días de enero o de agosto, forma el vulgo para pronosticar el tiempo que ha de hacer durante cada uno de los meses del mismo año o del siguiente”<sup>1</sup>.

### ENERO

Coincidiendo con esta definición, Satrústegui<sup>2</sup> señala que en algunas localidades de Navarra son los doce primeros días de enero los que simbolizan los doce meses del año, por lo que de la observación de la climatología de cada uno de esos días -augurales- se deduce la de los meses correspondientes según el siguiente esquema:

ENERO	RESTO DEL AÑO
Día 1	enero
Día 2	febrero
Día 3	marzo
Día 4	abril
Día 5	mayo
Día 6	junio
Día 7	julio
Día 8	agosto
Día 9	septiembre
Día 10	octubre
Día 11	noviembre
Día 12	diciembre

### AGOSTO

Más numerosas son las “cabañuelas” que tienen el mes de agosto como protagonista. El mismo Satrústegui recuerda que los doce primeros días de este mes “venían a ser en mi casa la síntesis climática de los doce meses del año, de modo que el primer día daba la pauta de lo que sería el propio

1 Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 21.ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1992 (acabado de imprimir en mayo de 1999), tomo I (a-g), p. 341.

2 SATRÚSTEGUI, José M.ª, *Solsticio de Invierno (Fiestas populares, Olentzero, Tradiciones de Navidad)*, Iruña, El Autor (col. Sobre Etnografía Vasca, 3), 1988, p. 192.



mes de agosto; el viento y las nubes del segundo día señalaban la evolución del tiempo en setiembre, y así, sucesivamente, hasta completar el calendario"<sup>3</sup>:

AGOSTO	RESTO DE ESE AÑO
Día 1	agosto
Día 2	septiembre
Día 3	octubre
Día 4	noviembre
Día 5	diciembre
Día 6	enero
Día 7	febrero
Día 8	marzo
Día 9	abril
Día 10	mayo
Día 11	junio
Día 12	julio

Parecidas a estas "cabañuelas" son estas otras murcianas, también de agosto, que predicen el tiempo de dos maneras: ascendente y descendente, es decir, los días 2 a 12 de agosto corresponden al pronóstico climático de la primera quincena de cada mes, mientras que del 13 al 23, fase descendente o de retorno, corresponden a la segunda quincena del mismo mes<sup>4</sup>.

Ascendente (del día 2 al 12)

Día 2	1.ª quincena de septiembre
Día 3	1.ª quincena de octubre
Día 4	1.ª quincena de noviembre
Día 5	1.ª quincena de diciembre
Día 6	1.ª quincena de enero
Día 7	1.ª quincena de febrero
Día 8	1.ª quincena de marzo
Día 9	1.ª quincena de abril
Día 10	1.ª quincena de mayo
Día 11	1.ª quincena de junio
Día 12	1.ª quincena de julio

Retorno (del día 13 al 23)

Día 13	2.ª quincena de julio
Día 14	2.ª quincena de junio

3 Idem. p. 34. "Era punto de referencia al inicio de cada mes y comentario supuestamente infalible al concluirlo".

4 BUITRAGO GUTIÉRREZ, José, *Cabañuelas. Predicción del Tiempo a medio y largo plazo 2011-2012*, Mula (Murcia), El Autor, Septiembre 2011, pp. 3-6. (Cabañuelas 2011/2012).

Día 15	2. <sup>a</sup> quincena de mayo
Día 16	2. <sup>a</sup> quincena de abril
Día 17	2. <sup>a</sup> quincena de marzo
Día 18	2. <sup>a</sup> quincena de febrero
Día 19	2. <sup>a</sup> quincena de enero
Día 20	2. <sup>a</sup> quincena de diciembre
Día 21	2. <sup>a</sup> quincena de noviembre
Día 22	2. <sup>a</sup> quincena de octubre
Día 23	2. <sup>a</sup> quincena de septiembre

Los días 1 y 24 de agosto son muy útiles, junto con el 24 de junio (San Juan) y sirven como llave de entrada a las predicciones, al igual que el 28 (San Agustín) también lo es, puesto que son los días en los que conviene fijarse con mayor detalle dada la cantidad de datos que pueden aportar como complemento: viento y lluvias, muy válidos a la hora de hacer las previsiones con mayor aproximación<sup>5</sup>.

Indica Buitrago en su curioso folleto que “Los expertos y aficionados a este sistema tradicional de las cabañuelas suelen recurrir a las observaciones de fenómenos meteorológicos a lo largo del mes de agosto. ¿El porqué de este mes? Pues de momento no se sabe, no existe una explicación científica, pero lo que sí se sabe es que el mes de agosto en España, rige de forma aproximada la meteorología de los siguientes meses”, así como que “El uso de esta técnica para realizar una predicción meteorológica a largo plazo de momento no tiene base científica, pero su ancestral procedimiento suele tener aceptables resultados. No porque lo diga yo, un simple meteorólogo, o porque la mayoría de los pronósticos hechos de esta manera tengan una correlación de entre el 70% y 85% (los buenos observadores), no. Simplemente, porque la gente que ha vivido y vive del campo lo corrobora año tras año”<sup>6</sup>.

Cierran estas “cabañuelas” unos versos, a modo de resumen que, dado su carácter popular, no nos resistimos a pasar por alto:

*Cabañuelas 2011/2012*

*Un año más*

*Aquí el cabañuelero*

*Para poderos informar*

*De lluvia y tempero.*

*Según el día de San Juan*

*Ya empezó diciendo,*

*Que llovería mucho más*

*Y tendremos frío invierno.*

*Agosto a observar*

*Tierra, mar y cielo*

5 Idem, p. 6. Por otra parte, MORENO RODRÍGUEZ, Pilar, “Etnología. Las Cabañuelas”, en <http://www.madridejos.net/cabanuel.htm> (1985), también hace alusión a las tres “llaves del año”, siendo la primera el día 1 de agosto; la segunda el 25 de enero, “La Conversión de San Pablo, conforme es el día es el año”, y la tercera, el 24 de junio, San Juan Bautista, coincidente con el solsticio de verano, a las que añade el 24 de agosto, San Bartolomé, del que se dice que siempre trae “mudación”, es decir, cambio del tiempo.

6 Idem, p. 3.

*Y así poder informar  
Que pasara en suelo.*

*Primeros días a controlar  
Para poder predecir el tiempo  
Mucho hay que apuntar  
Para predicar con acierto.*

*San Agustín y San Juan  
Todo casi completo,  
Las previsiones ahí van  
De lluvia, calor y viento.*

*Llegado ya el final  
Aquí está el cabañuelero  
San Agustín para cerrar  
Se nos despide tronero.*

*Pues otoño lloverá más  
Y será más frío el invierno  
En primavera mucho tronar  
Y el verano muy seco.*

*Me despido sin más  
Resumiendo el tiempo  
Si no te quieres mojar  
Ponte a cubierto<sup>7</sup>.*

Otra forma de pronosticar el tiempo fijándose en el mes de agosto la encontramos en la provincia de Guadalajara, en la localidad de Mazuecos<sup>8</sup>.

Los pastores de esta localidad alcarreña se regían por las "cabañuelas de agosto", método que asignaba cada día de dicho mes a otro mes del año y aplicaban el clima que hiciera ese día, al que haría durante el mes correspondiente, de manera que al día 1 de agosto le corresponde el mes de enero; al 2, febrero; y así hasta el día 12, que pronostica el clima que hará en diciembre<sup>9</sup>.

Luego vienen las segundas "cabañuelas", cuya correspondencia es a la inversa, es decir, al día 13 le corresponde diciembre, al 14 noviembre, etc<sup>10</sup>.

Primera "cabañuela" de agosto:

Día 1	Enero
Día 2	Febrero

---

7 Idem, p. 9.

8 RIVERA, Rodrigo, "Sobre cómo descifraban el tiempo los pastores", en *Revista Espartaria*, n.º 35 (Mazuecos, enero de 2012), p. 17.

9 Idem.

10 Idem.

Día 3	Marzo
Día 4	Abril
Día 5	Mayo
Día 6	Junio
Día 7	Julio
Día 8	Agosto
Día 9	Septiembre
Día 10	Octubre
Día 11	Noviembre
Día 12	Diciembre

Segunda "cabañuela" de agosto (equivalente a lo que hemos visto como "retorno"):

Día 13	Diciembre
Día 14	Noviembre
Día 15	Octubre
Día 16	Septiembre
Día 17	Agosto
Día 18	Julio
Día 19	Junio
Día 20	Mayo
Día 21	Abril
Día 22	Marzo
Día 23	Febrero
Día 24	Enero

No sabemos que ocurre con el resto de los días del mes (del 25 al 31). Tampoco se hace alusión a la división, existente en otros casos, de los meses por quincenas, de modo que tanto el día 1 como el 24 tienen al mes de enero como referente; los días 2 y 23 señalan el tiempo que hará en febrero, y así sucesivamente.

## DICIEMBRE

Pero, aparte de enero y agosto -según vimos en el *D.R.A.E.*- otras "cabañuelas" tienen como mes de observación a diciembre, como por ejemplo las que recogimos en el ya lejano año de 1977 en Oter (Guadalajara)<sup>11</sup>.

Se trata simplemente de un breve calendario que comienza el día 13 de diciembre y finaliza el 24 del mismo mes, con un sentido ascendente, para comenzar de nuevo el día 25 y finalizar el 5 de enero, en su fase descendente.

Cada uno de los días comprendidos entre las fechas mencionadas representa un mes del año.

11 LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. Ramón, "Las "Cabañuelas" de Oter (Cifuentes)", en *Notas de Etnología y Folklore de Guadalajara*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana" (col. La Botarga, I), 1979, pp. 139-141.

Según el tiempo climático que haga en cada uno de esos días, así será el que corresponderá al mes que representa dicho día. Veamos sus correspondencias:

13 de diciembre	enero
14 de diciembre	febrero
15 de diciembre	marzo
16 de diciembre	abril
17 de diciembre	mayo
18 de diciembre	junio
19 de diciembre	julio
20 de diciembre	agosto
21 de diciembre	septiembre
22 de diciembre	octubre
23 de diciembre	noviembre
24 de diciembre	diciembre

Hasta aquí la fase ascendente.

A cada día de diciembre corresponde un mes, al cual representa o augura, climáticamente. Por ejemplo, según sea el clima que haga el día 18 de diciembre, así será el del próximo mes de junio.

Se trata, como puede verse, de una forma muy primitiva de pronosticar el tiempo por comparación, propia quizás de culturas agrarias antes que pastoriles.

Una vez que se ha llegado al día 24 de diciembre, y hasta el día 5 de enero, comienza la cuenta atrás, es decir, la fase descendente:

25 de diciembre	diciembre
26 de diciembre	noviembre
27 de diciembre	octubre
28 de diciembre	septiembre
29 de diciembre	agosto
30 de diciembre	julio
31 de diciembre	junio
1 de enero	mayo
2 de enero	abril
3 de enero	marzo
4 de enero	febrero
5 de enero	enero

Esta fase descendente se conoce también con el nombre de "vueltas" y se dice de ellas que corresponden más con la realidad climática, o sea, que las probabilidades de acierto del pronóstico son mayores que ocurre con las de la fase ascendente u original.

De todo ello resulta, como vimos que sucedía en el caso murciano, que una pareja de días representa un mismo mes. Pero ahora no se habla para nada de la primera o la segunda quincena del mismo.

13 de diciembre y 5 de enero pronostican enero  
14 de diciembre y 4 de enero pronostican febrero  
15 de diciembre y 3 de enero pronostican marzo  
16 de diciembre y 2 de enero pronostican abril  
17 de diciembre y 1 de enero pronostican mayo  
18 de diciembre y 31 de diciembre pronostican junio  
19 de diciembre y 30 de diciembre pronostican julio  
20 de diciembre y 29 de diciembre pronostican agosto  
21 de diciembre y 28 de diciembre pronostican septiembre  
22 de diciembre y 27 de diciembre pronostican octubre  
23 de diciembre y 26 de diciembre pronostican noviembre  
24 de diciembre y 25 de diciembre pronostican diciembre

Otras "cabañuelas", exactamente iguales a las arriba apuntadas como fase ascendente de las de Oter (Cifuentes, Guadalajara), son las que vio Satrústegui:

"Un cuadernillo manuscrito con letra de finales del siglo XVIII o comienzo del XIX, procedente de Ukar en Valdizarbe, recoge las siguientes observaciones anotadas en forma de diario personal: <<Días en que se imitan á los meses siguientes. El día trece de Dic(iemb)re estuvo la mayor p(ar)te del día lloviendo y templado, y este día se imita al mes de Enero, y sin ayre. El día catorce de idem estuvo todo el día con el Sol Claro y muy templado sin ayre, y corr(espond)e al mes de Feb. El día quince de idem estuvo por la mañana hasta las ocho lloviznando y en todo lo restante del día el Sol claro y sin ayre, y este se imita al mes de marzo. El día diez y seis de idem estuvo todo el día el Sol claro, y por la...>>"<sup>12</sup>.

Claro que también se dice de mayo que "Lo que sea el veintisiete será el mes siguiente"<sup>13</sup>.

---

12 SATRÚSTEGUI, José M.<sup>a</sup>, *op., cit.*, pp. 34-35.

13 *Idem*, p. 35.

# Lámalo compartir Lámanos futuro

**Caja España y Caja Duero** hemos dicho sí a crear juntas un gran futuro. Nace una nueva Caja, abierta a todos, en la que sumamos nuestras fuerzas para ofrecerte cada día el mejor servicio.

**Caja España** 

**Caja Duero** 